Embajadores de Cristo

Osvaldo Rebolleda

Embajadores de Cristo

Pastor y Maestro

Osvaldo Rebolleda

Este libro fue impreso
con anterioridad
Ahora es publicado en
Formato **PDF** para ser
Leído o bajado en:
www.osvaldorebolleda.com

Provincia de La Pampa

rebolleda@hotmail.com

Todos los derechos de este material son reservados para el Señor, quién los ofrece con la generosidad que lo caracteriza a todos aquellos que desean capacitarse más y lo consideran de utilidad.
No se permite la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, para ser publicado comercialmente.
Se puede utilizar con toda libertad, para uso de la enseñanza, sin necesidad de hacer referencia del mismo.
Se permite leer y compartir este libro con todos los que más pueda y tomar todo concepto que le sea de bendición.

Edición general: **Casa de Reino**
Revisión literaria: **Edith del Carmen Saldivia**
CAP - Centro de Adoración Patagónica (Sarmiento)
Diseño de portada: **EGEAD**
Todas las citas Bíblicas fueron tomadas de la Biblia versión Reina Valera, salvo que se indique otra versión.

Contenido

Introducción……..5

Capítulo uno:

Embajadores en funciones……10

Capítulo dos:

Embajadores a consciencia……..…….....26

Capítulo tres:

Embajadores de Luz……...……..40

Capítulo cuatro:

Embajadores de Poder…….……56

Capítulo cinco:

Embajadores ungidos……..……71

Capítulo seis:

Embajadores en familia…….....88

Capítulo siete:

Embajadores de Vida……..……108

Reconocimientos…….....129

Sobre el autor……...131

Introducción

Así nos lo ha mandado el Señor:
"Te he puesto por luz para las naciones,
a fin de que lleves mi salvación
hasta los confines de la tierra."
Hechos 13:47 NVI

En este libro, voy a introducirme en la trascendente función de representar a Dios en la tierra y el de cumplir correctamente con la gran comisión que nos asignó. Lo que considero, por otra parte, como el mayor privilegio que un ser humano pueda tener.

Ser embajadores de Cristo es el cumplimiento de la increíblemente importante perspectiva del reino. Seguir a Cristo significa abandonar el reino de uno mismo y el reino del mundo, y jurar lealtad al Reino de Dios. Nuestra responsabilidad es contarles y transmitir a los demás, las buenas nuevas para que en la gracia del Señor ellos también puedan unirse al Reino.

Creo que este tema, es de fundamental importancia para los tiempos que vivimos y creo también, que ante las reformas que vamos asimilando, o ante el rompimiento de

paradigmas que el Señor está produciendo hoy en la Iglesia, necesitamos ser equipados, instruidos y también confrontados a una evangelización correcta y efectiva.

Las estadísticas respecto a la evangelización son bastante desalentadoras, ya que se considera que apenas dos de cada cien cristianos guían a alguien a los pies de Cristo en el transcurso de un año. Esa lamentable estadística debe ser revertida, y creo que esta situación, se ha producido, porque hemos tratado de argumentar, en una sociedad que está descalificando totalmente, los conceptos absolutos.

Nos encontramos en una época en donde todo es relativo, se asume como cierto, que cada quien desarrolle su propia realidad. Consideran que las verdades no son absolutas sino relativas a las circunstancias, creencias, estilos, países, culturas y generaciones. Se desconfía que la razón y el pensamiento sean las únicas alternativas para la toma de decisiones, dando cabida a las emociones, la inteligencia emocional y la intuición, como herramientas válidas.

Ante esto, la iglesia, enfocada en argumentar el evangelio, ha quedado estancada en una confrontación intelectual, en la cual, nunca tendría que haber ingresado. El evangelio, no es una cuestión de razones, sino una clara impartición de vida.

Si gestionamos correctamente la fe, si nos dedicamos a vivir con plenitud la vida que tenemos en Cristo, seremos verdaderos embajadores del Reino. Seremos efectivos canales para la impartición de vida divina. Creo que de comprender esto, un nuevo tiempo de evangelización efectiva, se viene sobre el planeta.

Es fácil considerar como un problema la no evangelización, pero pocos detectan los problemas que produce la mala evangelización. Alguien podría decir: "Bueno al menos ese hermano le habló del Señor a tal persona…" Pero en realidad, hay ocasiones en las que sería preferible que no lo hagan, porque hacerlo mal es más perjudicial que no hacerlo.

Debemos ser conscientes de los riesgos de la mala evangelización. Realmente, si hablamos impartiendo incorrectamente, a través de conceptos errados, sin dudas, la vida espiritual y el futuro de esas personas, pueden verse condicionadas por esa impericia.

Hablar o manifestar el poder sobrenatural solo a través de los milagros que, sin dudas, son parte de la evangelización, también puede ser un error. Sinceramente creo que debemos aprender, que el evangelismo es, en toda su dimensión algo sobrenatural y si no lo entendemos así, corremos el riesgo de procurar el perfeccionamiento

técnico, o desatar el esfuerzo humano y con ello, impedir la principal obra del Espíritu Santo.

Debo aclarar que lo que para nosotros puede ser sobrenatural, para Dios es natural, solo que este término "Sobrenatural", nos permite entender que la evangelización no es carnal, no es almática, sino espiritual y Divina, por lo cual, puede ser válido sostenerlo.

Bajo este desafío, he determinado estos escritos, para ser impartidos por el Señor a través de la enseñanza y de la capacitación espiritual, buscando que seamos efectivos embajadores de Cristo.

La verdad es que nuestros actos dan mucho más que hablar en nuestro entorno, que las palabras. Quizás hemos creído que, representar a Cristo, es solo hablar de Él, con muchas personas. Sin embargo, es nuestra vida, son nuestras decisiones, es lo que hacemos, y lo que no hacemos, en las situaciones cotidianas de la vida, lo que realmente penetrará el sistema tan oscuro que vivimos en el mundo de hoy.

En este libro, procuraré analizar nuestra posición de embajadores, las consecuencias de no vivir en esa realidad, la existencia del infierno, las palabras, el testimonio y la unción. Estoy seguro que será de bendición para todos aquellos que amen a Dios y deseen servirle con efectividad.

Por otra parte, desarrollaré estos temas, con una desafiante mentalidad de Reino y creo que esto, puede impactar directamente sobre los paradigmas que han gobernado en gran manera, el rumbo y la expansión de la iglesia durante los últimos años.

El Señor nos alumbre a través de estas páginas, para que podamos ser verdaderos y efectivos embajadores de Cristo.

Capítulo uno

Embajadores en funciones

"Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"
2 Corintios 5:20 y 21

Primero veamos ¿Qué es un embajador? Es un agente diplomático de primera clase que representa al Estado, al jefe del Estado y al Gobierno que lo nombra cerca de otro Estado. En este pasaje, el apóstol Pablo, utiliza la palabra griega ***"presbeúo"***, que significa justamente embajador, o alguien que actúa como representante.

Él dice que nosotros, los que hemos recibido la vida de Dios, somos embajadores de Cristo en la tierra. El apóstol Pedro enseñó al respecto, que somos peregrinos y

extranjeros en esta tierra, lo cual implica que habitamos en ella, en carácter de representantes de nuestra verdadera patria.

Pablo en su epístola a los Filipenses, capítulo 3, versículo 20, dijo: ***"Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo"***. O sea que, si nuestra ciudadanía está en los cielos, nosotros somos embajadores aquí en la tierra.

El estatus especial de un embajador, implica cierta extraterritorialidad sobre la ubicación y dependencias específicas de la llamada embajada, por la que el territorio, goza de inmunidad diplomática, conforme a normas internacionales. En el caso de una diplomacia bilateral, el embajador y la embajada atienden los asuntos de interés estatal entre el país representado y ante el país receptor. Dichos asuntos diplomáticos son de índole política, económica, financiera, comercial, militar, turística, cultural, o cualquier tema de relaciones internacionales, tales como tratados, intercambio de votaciones para ciertas candidaturas de interés, etc.

Cada país tiene su propio embajador y en nuestro caso, el embajador es Cristo y todos nosotros, viviendo en Él, ejercemos esa actividad. Recordemos que la iglesia es el Nuevo hombre **(Colosenses 3:10)**.

Cuando un gobierno envía a un embajador ante otro gobierno, quiere decir que ambos países mantienen relaciones amistosas. Dios aún está manteniendo relaciones amistosas con este mundo y envió como embajador a Su Hijo Jesucristo, quién vino y reconcilió a la tierra con el cielo, haciendo la paz, por medio de Su propia vida.

"Por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz"
Colosenses 1:20

Nosotros que también éramos ajenos a la vida del Reino, hemos sido reconciliados por esa gracia.

"Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado"
Colosenses 1:21

Esa reconciliación se hizo en Su muerte y se manifestó en Su resurrección, por lo cual, como dice en el verso 22, nos ha dado una nueva vida en Él.

"en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de Él…"

Ahora vivimos, nos movemos y somos en Él **(Hechos 17:28)**, por lo tanto, lo que vivimos, lo vivimos en la vida del Hijo **(Gálatas 2:20)**, llegando, no solo a ser semejantes a Él **(Filipenses 3:10)**, sino que, en la comunión con Su Espíritu, somos uno en Él **(1 Corintios 6:17)**, eso nos convierte en sus auténticos representantes.

Él nos representa en el cielo **(1 Timoteo 2:5)**, y nosotros lo representamos en la tierra **(2 Corintios 5:20)**. Pero algún día, Él vendrá nuevamente, juntará a todos sus embajadores, y entonces sí, comenzará el juicio final.

Cuando el hombre pecó, Dios, en Su Santidad, tuvo que apartarse del mundo. Pero Dios amó al hombre; y envió a Su propio Hijo a morir en la cruz. Ahora Dios puede extender sus brazos abiertos al mundo para decir: "Todos pueden venir y estar a cuentas conmigo…" El lamentable problema, surge, en el hecho, de que nadie quiere hacerlo. Por tal motivo, el Señor en Su gracia, escoge algunos y les alumbra el entendimiento.

"Por medio de Cristo, Dios nos eligió desde un principio, para que fuéramos suyos y recibiéramos todo lo que él había prometido. Así lo había decidido Dios, quien siempre lleva a cabo sus planes"
Efesios 1:11 VLS

Nosotros hemos sido alcanzados por esa maravillosa gracia y hoy, somos sus embajadores, por lo cual, ahora debemos anunciar a la gente que Dios puede salvarles, brindando a todos los escogidos que restan, la posibilidad de recibir esta maravillosa vida.

Todo lo que Dios le está diciendo al ser humano es que acuda a Él. Dios no está tratando de desquitarse, de vengar las ofensas de la humanidad. Él no quiere castigarnos, quiere salvarnos. No quiere colocar sobre las personas el peso de Su mano. Dios invita a todas las personas, en todos los lugares, para que vengan a Él. Lamentablemente reitero, nadie quiere hacerlo, por tal motivo se necesita, una obra sobrenatural.

"No hay justo, ni aun uno;
No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios.
Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;
No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno
Romanos 3:10 al 13

Dios está en una actitud de reconciliación y no de juicio. Nadie necesita adoptar ninguna actitud para ganar el favor de Dios, para ponerle de parte suya. Nadie tiene que derramar lágrimas para ablandar Su corazón. Él nos ama a todos y desearía que todos lo amaran a Él, sin embargo, eso no ocurre, Jesús dijo ***"Y esta es la condenación: que la luz***

vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas" **(Juan 3:19)**, por lo cual, el Señor, debe derramar gracia sobre gracia.

En la antigüedad, embajadores debían saber los deseos de su soberano íntimamente con el fin de representar con precisión la regla. De hecho, los embajadores sostenían el más alto rango político, y podían tomar decisiones como si fueran el mismo rey.

Sin embargo, esa posición de poder no provenía del embajador mismo, es decir, no tenía que ver con ganar su posición a través de sus méritos o sus habilidades, sino por la soberana voluntad del rey, que generalmente lo escogía por confianza. Por otra parte, el embajador era escogido y era respetado únicamente porque compartía la identidad de quien lo enviaba.

Nosotros, para ejercer correctamente nuestro rol de embajadores, tenemos que saber a quién estamos representando y cual es en todo tiempo Su perfecta voluntad. Para que podamos hacer un buen trabajo, de representar a Cristo a un mundo incrédulo, pues primero, tenemos que pasar tiempo de intimidad con Él, para deleitarnos en Su persona y conocer Sus deseos.

Como embajadores de Cristo, tenemos la importante responsabilidad de llevar su mensaje de reconciliación al

mundo. Ya no somos extraños, extranjeros o enemigos, porque hemos recibido Su gracia y hemos puesto nuestra confianza total en él. Debido a que hemos sido reconciliados con Dios, Él nos da ahora la oportunidad de animar a otros para que hagan lo mismo.

Por supuesto, no se trata de convencerlos, sino de expresarles la buena nueva y el Señor mismo se encargará de tocar el corazón de quién deba hacerlo. Nadie puede resistir Su gracia, pero debemos tener en claro, que Él es el Soberano. Nosotros, no cuestionamos Su voluntad, solo hacemos nuestra parte y Él sabrá.

Por eso, considero que ha sido muy perverso, el manipulador mensaje de que somos responsables de la salvación de las personas. Nosotros no podemos salvar, es Dios el que lo hace, pero muchos enseñan a su gente, que deben salvar almas, incluso los interrogan y confrontan, preguntando cuantas almas han traído en el transcurso del año. Eso está muy mal.

La religión, pone sobre los hombros de las personas, incluso aquello que no le corresponde. Los cristianos no somos los encargados de ganar almas, las almas las gana el Señor. Nosotros somos responsables de pregonar el evangelio del Reino y de hacerlo en la unción del Espíritu. Nosotros somos encargados de inundar los ambientes con el aroma de Cristo **(2 Corintios 2:15)**, y dejar fluir la vida,

para que Él, haga lo que nosotros no podemos hacer, que es, alcanzar el corazón de las personas.

Como embajadores, debemos mostrar los frutos, porque por ellos seremos identificados **(Mateo 7:16)**, y debemos soltar semillas en todo tiempo, para que el dador de la vida, obre en los corazones **(Eclesiastés 11:6)**.

Lo mismo ocurrió con nosotros, alguien alguna vez, nos predicó el evangelio, pero esa persona, no nos salvó, solo nos soltó la semilla de vida y luego Dios, penetró nuestros corazones, para que recibiéramos esa vida. El problema de muchos, es que predican que la gente debe aceptar a Cristo y eso pone toda responsabilidad en los hombres, desconociendo la Soberanía de Dios.

En tal caso, la gente se salvaría, no solo porque Cristo murió por ellos, sino por el mérito personal de haberlo aceptado. El problema es, que si el hombre es el encargado de escoger sufriría una imposibilidad, porque la Biblia dice que estábamos muertos y en tal caso ¿Cómo hace un muerto para elegir?

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo, por gracia habéis sido salvados"
Efesios 2:4 y 5

Aquí dice claramente que nosotros estábamos muertos y esa es la condición de toda persona sin Dios. Dice que nos salvó, no que lo escogemos para salvarnos. Dice que es por Su gracia, no dice que es por nuestra obra de elección y aceptación. Nosotros no lo elegimos a Él, Él nos eligió a nosotros, eso dice la Biblia **(Efesios 1:4)**. Nosotros no lo amamos a Él, Él nos amó a nosotros primero **(1 Juan 4:19)**, y por eso nos dio vida, estando nosotros muertos.

La Biblia dice que nacimos de nuevo **(Juan 3:3)**, y cuando un niño nace, no escoge nacer, sino que, por la gracia, simplemente recibe la vida. En la mayoría de las discusiones acerca de este tema, existe una gran preocupación acerca de proteger la dignidad y libertad del hombre, a la hora de escoger. Sin embargo, creo que debemos observar la importancia de la inquebrantable soberanía de Dios.

Sé perfectamente, que muchos se horrorizan ante la posibilidad de quitarle al hombre, la libertad de escoger, incluso, muchos dicen que la soberanía de Dios, nunca puede restringir la libertad humana. Eso me causa pesar, porque solo es humanismo. Yo más bien diría que la libertad humana nunca puede restringir la soberanía de Dios, que justamente consiste en eso. Si Su soberanía, estuviera restringida por la libertad humana, entonces Dios no sería soberano, el hombre sería el soberano.

En tal caso, la mayoría argumenta respecto de la misericordia de Dios. ¿Qué ocurre con la misericordia de Dios? Bueno, creo que simplemente es voluntaria. Dios, no está obligado a ser misericordioso con todos. Se reserva el derecho de tener misericordia de quien quiera tener misericordia **(Romanos 9:15)**.

Otros, levantarán la voz, reclamando el libre albedrío de las personas, que es, la capacidad de escoger lo que se desea. El problema de esto surge, en que, si el ser humano padece muerte espiritual, producida por la falta de la vida de Dios **(1 Juan 5:12)**, no puede ver la luz, no es que no desea escogerla, es que no la ve **(2 Corintios 4:4)**, y si alguien no ve la luz ¿Cómo puede elegirla? Si no puede ¿Cuál es su libertad de elegir?

Una de las enseñanzas más importantes de Jesús acerca de este asunto se encuentra en el Evangelio de Juan. ***"Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre"*** **(Juan 6:65)**. En este pasaje, Jesús no está diciendo: "A nadie se le permite venir a mí..." Está diciendo: "Ninguno es capaz de venir a mí..." Sin dudas, la capacidad para ir a él es un don de Dios. El hombre no tiene la capacidad, por sí mismo, de ir a Cristo. Dios debe hacer algo al respecto.

Por otra parte, todos hemos oído a los evangelistas citando de Apocalipsis: ***"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo"*** **(Apocalipsis 3:20)**. Generalmente, el evangelista aplica este texto como una apelación a los inconversos, diciendo: "Jesús está llamando a la puerta de tu corazón. Si abres la puerta, Él entrará". Pero eso es un gran error, en este pasaje, Jesús se estaba dirigiendo a la iglesia de Laodicea. No fue una apelación evangelística.

El evangelismo de Reino, no puede presentar a un Dios que está a la puerta de los impíos, pidiendo que lo dejen entrar, para comer con ellos. Eso solo envanece el orgullo humanista de estos tiempos. Jesucristo es el Señor y así debe ser presentado.

Personalmente, tengo a varios pastores amigos, que consideran la libre elección de las personas y creen que nosotros podemos salvar a las personas. Yo no pretendo discutir tales creencias, yo solo creo, que se imponen cargas a sí mismos y a la gente, que son difíciles de llevar, porque ¿Quién puede vivir en paz y pleno gozo, sabiendo que puede salvar almas y no lo está haciendo? ¿Cómo podríamos disfrutar situaciones de la vida, si la gente se está perdiendo y no los estamos salvando?

Como embajadores de Cristo, nuestra responsabilidad es anunciar el evangelio, pero no salvar. Nosotros debemos vivir, buscando la plenitud de Cristo, porque de esa manera, estaremos impartiendo Su esencia, pero no somos responsables de dar vida. Si fuera así, nosotros seríamos los padres y no Dios.

Las personas pueden creer, tan solo porque el mismo Señor les da entendimiento, de la misma manera que lo hizo con Saulo **(Hechos 9:3 al 16)**, o de la misma manera que lo hizo con Lidia **(Hechos 16;14)**, Él es el que convence de pecado de justicia y de juicio **(Juan 16:8)**, y luego genera la nueva vida **(Romanos 6:4)**.

"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios"
Juan 1:12 y 13

Los que somos hijos, hemos creído, porque Él, hizo con nosotros misericordia y en Su gracia, nos abrió el entendimiento, nos trajo convicción y nos impartió su genética espiritual. Esto, no se produjo por voluntad nuestra, ni del que nos predicó, sino de Dios mismo que nos amó.

Nuestra salvación fluye de una iniciativa divina. Es Dios el Espíritu Santo quien libera a los cautivos. Es Él quien sopla dentro de nosotros la vida espiritual y nos resucita de la muerte espiritual. Nuestra condición antes de, ser vivificados es de muerte espiritual. Es más grave que una mera enfermedad mortal. No hay ni un gramo de vida espiritual en nosotros hasta que Dios nos da Su vida. Esa es la verdad del evangelio del Reino.

Esta gracia, nos debe llenar de gratitud, de alabanza, de adoración, de devoción absoluta, por vivir el resto de nuestras vidas en Cristo y eternamente con Él. Ahora somos hijos ¿Cómo no vamos a renunciar a todo, para representar dignamente a nuestro Padre?

"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó"
Romanos 8:29 y 30

¿Qué quiere decir Pablo aquí con llamamiento? El Nuevo Testamento habla del llamamiento divino en más de una manera. En teología se distinguen dos llamados, el llamamiento externo de Dios y el llamamiento interno de Dios.

Encontramos el llamamiento externo de Dios en la predicación del Evangelio. Esa es la función de nosotros, los embajadores de Cristo. Cuando predicamos el Evangelio, todos los que nos oyen, son llamados o invitados a Cristo. Pero no todos responden positivamente a este llamado, a veces, el llamamiento del Evangelio cae en oídos sordos y corazones endurecidos. Pero, en la operación de la gracia de Dios, hay un llamado interno, que solo puede ser hecho, por Su Soberanía Divina.

Ningún ser humano tiene poder para obrar internamente en otro ser humano. No podemos llegar al interior del corazón de las personas, para obrar en ellos una influencia inmediata. Solo podemos, hablar palabras que son externas y esas palabras, pueden penetrar en el corazón de las personas, solo por obra Divina.

Sólo Dios puede llamar a una persona internamente. Sólo Dios puede obrar inmediatamente en lo más recóndito del corazón humano para influir una respuesta positiva de fe.

Por lo tanto, como embajadores de Cristo, debemos producir, todos los estímulos externos necesarios, para proclamar al mundo, el evangelio del Reino. Nuestra razón básica para ser embajadores de Cristo, debe ser el

cumplimiento de la gran comisión que Jesús hizo a sus discípulos, y a través de ellos, a todos nosotros:

"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado. Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas; tomarán serpientes en las manos y, si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos impondrán sus manos, y sanarán".
Marcos 16:15 al 18

Ser embajadores de Cristo, no significa que tengamos que pararnos en esquinas de las calles locales con enormes pancartas que digan: "Conviértanse o serán condenados eternamente". Ser un embajador de Cristo simplemente significa que nos esforzamos por ser como Él, en todo lo que decimos y hacemos.

Esto significa que debemos pensar con la mente de Cristo y sentir con Su corazón. Entonces estaremos dispuestos a servir a nuestros semejantes. Debemos ser compasivos para todos los que conocemos, desafiando toda injusticia, hablando solamente la verdad, negándonos a ajustarnos a las normas de la sociedad, siempre alegres, manifestando un pleno control de nosotros mismos, haciendo siempre, lo que es agradable ante el Señor,

pensando en los demás, antes que en nosotros mismos, espontáneos, creativos, sabios, viviendo la vida con toda la plenitud de Cristo.

Como buenos embajadores, debemos cobrar consciencia de que, en la vida, no todo es acerca de nosotros mismos, sino que se trata de servir y ayudar a los demás. Esa es la esencia de nuestro Rey.

"Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban"
Marcos 6:12 y 13

El poder sobrenatural, que tanto deseamos manifestar, será espontáneo y común, en todos los hijos de Dios, que podamos comprender y dimensionar nuestro rol, como verdaderos embajadores de Cristo.

Capítulo dos

Embajadores a consciencia

"La gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio"
2 Timoteo 1:9 y 10

Algunos conceptos en los cuales me enfocaré ahora, los he desarrollado detenidamente en mí libro titulado "¿Y después de la muerte qué?" Son conceptos respecto de la muerte. Tanto de los impíos, como la de los cristianos. Y considero necesario enseñarlos ahora, porque nuestra función de embajadores, hace necesario una clara toma de

consciencia, tanto de nuestra gestión de fe, como de la trascendencia eterna que implica la misma.

Cuando el hombre pecó, estableció una separación entre él y Dios **(Isaías 59:2).** El hombre se hizo culpable de la muerte eterna también conocida como la muerte segunda. Esta separación es muerte espiritual, pero primero veamos la condenación del hombre en la muerte física:

El ser humano es un ser compuesto por una parte física y visible que es el cuerpo, la vida biológica o el también llamado hombre exterior y otras dos partes invisibles e internas, que son el alma y el espíritu humano.

El cuerpo enferma, envejece y al morir se descompone, no es simplemente que desaparece, sino que pierde las características que lo hacen un cuerpo, la existencia de este cuerpo continúa en una forma distinta, ya que del polvo vino y al polvo vuelve.

La parte interna e invisible, no se descompone sino que se separa del cuerpo al momento de la muerte, y continúa su existencia en otra forma, es decir en cuanto a la relación al cuerpo, cuando muere es porque el alma ha salido de él, es decir "se ha separado", pero no significa que el alma ha dejado de existir, por lo tanto cuando decimos que la persona está muerta, estamos diciendo que el cuerpo

ha sido separado de aquello que le daba vida física y le permitía funcionar en nuestro mundo y nuestro ambiente.

Eso es en cuanto a la muerte física, pero queda aún una muerte que conocemos como muerte espiritual, esta muerte es la muerte de la que participan aquellas personas que no creen en Cristo.

El Señor le dijo a Adán ***"El día que comas del árbol de la ciencia del bien y del mal, ciertamente morirás".*** Adán no murió físicamente aquel día, sino que siguió con vida. Entonces a que se refirió Dios cuando dijo ***"El día que comas ciertamente morirás…"*** A la verdad, muy ciertamente aquel mismo día, Adán murió. Pero ¿Cómo murió? Adán murió espiritualmente. El pecado causó Separación entre Dios y Adán, por lo tanto, en cuanto a Dios respecta, Adán estaba muerto, la realidad de esta muerte se hace visible posteriormente en la muerte física de su cuerpo, pero va más allá de eso, a una muerte conocida como la muerte segunda. De hecho, el mismo día que Adán desobedeció la ley de Dios, se hizo "culpable" de la muerte segunda.

La muerte espiritual del alma es una referencia a la "Separación de Dios", esto lo vemos claro cuando Jesús dice ***"…deja que los muertos entierren a sus muertos"***. Aquí Jesús estaba haciendo referencia a dos fases o etapas de muertes, el primer "muertos" es una referencia a los

muertos espirituales, que están separados de Dios y la segunda mención es referencia a "los muertos espirituales que mueren físicamente". Son "sus muertos" porque murieron físicamente estando "muertos espiritualmente". Estos están doblemente muertos, esta es "la primera muerte en su totalidad".

La primera muerte incluye "la muerte espiritual" que es "separación de la relación personal con Dios" y la "muerte física" o "separación del mundo, la creación de Dios".

A esta muerte espiritual se hace referencia una y otra vez en la Biblia. Los que están sin salvación se dice que están muertos. El apóstol Pablo hace referencia a esto como el estado en el cual estuvimos todos los que todavía no habíamos recibido la gracia salvadora de Cristo:

"Y Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia"
Efesios 1:1 y 2

La idea está en que el estar separado de la relación con Dios significa estar muertos. Donde no existe relación

espiritual con Dios hay muerte espiritual y lo opuesto también es cierto, donde existe acercamiento a Dios, hay vida espiritual, aunque haya muerte física. Si la persona continúa en la condición de muerte espiritual, tal persona recibirá el castigo de "La muerte segunda".

"Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda"
Apocalipsis 21:8

Debemos entender que esta muerte segunda no se diferencia en nada a las muertes anteriores en cuanto a que el alma continúa existiendo. Esta muerte es una muerte que indica separación eterna de la presencia de Dios. De esta muerte, no hay salida. Aunque de la primera muerte el ser humano puede librarse, de la segunda muerte no.

"Esta es la muerte segunda.
Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida
fue lanzado al lago de fuego"
Apocalipsis 20:14 y 15

Aunque la primera muerte, que es la muerte física y espiritual produce dolor, el dolor de la muerte segunda es mucho mayor, porque esta es la separación eterna y consciente de las personas y el Dios de amor. Ellos sabrán

eternamente que el Señor los ama y que procuró salvarlos, que murió por ellos y que les dio oportunidad, pero que sin embargo lo rechazaron.

Ahora, esta separación va mucho más allá de ser una simple separación de Dios, La segunda muerte implica el tormento eterno en el lago de fuego.

"Y los echarán en el horno de fuego;
allí será el llanto y el crujir de dientes"
Mateo 13:42

El Nuevo Testamento enseña que una vez que resuciten todos los incrédulos de todas las épocas de la humanidad, se van a presentar a un juicio ante el gran trono blanco, y allí oirán una fatídica sentencia. Observe lo que dice **Apocalipsis 20:11 al 15**

"Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y

el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego".

Entiendo que esto a todos nos produce escalofrío y hasta parece demasiado, sin embargo, el pecado sin castigar indicaría un fallo de la justicia y una derrota del propósito de Dios. La existencia continua del lago de fuego y sus ocupantes bien reflejaría la gloria de la santidad de Dios y su justa oposición al mal.

Lo que nos haga o no sentir cómodos no tiene nada que ver con la verdad o la falsedad del asunto. El hecho de que tengamos un sentido intuitivo de lo que nos parece justo o injusto, no desempeña ningún papel en absoluto cuando se trata de llegar a una conclusión sobre si existe o no la condenación eterna.

El hecho de que no nos agrade la idea de un castigo consciente y eterno no hará que este desaparezca. La única pregunta importante es: ¿Lo enseña la Biblia? Y si la Biblia lo enseña es nuestra responsabilidad creer y proclamar con fervor y fidelidad el Evangelio de Jesucristo como la única esperanza que tienen los pecadores ahora y por la eternidad.

"Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar

retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder"
2 Tesalonicenses 1:7 al 9

La misma palabra "evangelio" quiere decir justamente eso: la "buena noticia". Sin embargo, la presencia física y la actuación ministerial de Jesucristo produjeron reacciones desconcertantes, porque muchos lo rechazaron. ***"Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron"* (Juan 1:11)**, ese rechazo por parte de los hombres puso todavía más de relieve, si es posible, la incondicional gracia y entrega del Señor ante una humanidad rebelde, pecadora y perdida.

Los incrédulos no confesaban a Cristo porque estaban más preocupados por su estatus entre sus semejantes que por hacer la voluntad de Dios: ***"Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios"* (Juan 12:42 y 43)**. Hoy esto no ha cambiado, muchas personas en el fondo de sus corazones saben que algo hay y desearían experimentar esa vida que otros disfrutan con libertad, sin embargo por causa del que dirán, se abstienen rechazando la vida tan solo por la opinión de otros.

Por otra parte, algunos no piensan que necesitan un salvador. Ellos simplemente se consideran como "Buena gente" y no se dan cuenta que ellos, al igual que los malos, necesitan un salvador y no pueden venir a Dios bajo sus propios términos. Jesús dijo, ***"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí"*** **(Juan 14:6)**. Aquellos que rechazan a Cristo nunca estarán ante Dios y aunque procuren exponer sus propios méritos, no tendrán tal oportunidad.

Cualesquiera que sean las razones por las que la gente rechaza a Jesucristo, su rechazo tiene consecuencias eternas desastrosas. ***"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos."*** **(Hechos 4:12)** Y aquellos que lo rechazan, por cualquiera que sea la razón, enfrentan una eternidad en las "tinieblas de afuera" del infierno, donde habrá "lloro y el crujir de dientes." **(Mateo 25:30)** Jesús mismo dijo:

"De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en

sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.
No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;
y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo,
a resurrección de condenación"
Juan 5:24 al 29

La Biblia es clara en que la muerte es el fin de todas las oportunidades. **Hebreos 9:27** nos dice que cuando morimos, en seguida enfrentamos el juicio. Así que, mientras una persona está viva, tiene oportunidades de confesar a Cristo y ser salva **(Romanos 10:9 y 10).** Una vez que la persona muere, ya no hay más oportunidades, por eso es tan trascendente que nosotros ejerzamos eficazmente nuestra función de representantes de Cristo.

Las tinieblas han avanzado sobre la tierra y una gran oscuridad se despliega sobre las naciones, pero como dice **Isaías 60:2**, sobre nosotros amanecerá el Señor y sobre nosotros será vista Su gloria. Es de extrema urgencia que asumamos el compromiso de evangelizar correctamente.

Hoy, tenemos en el mundo, una población de 7.109.383.043 y esta cifra va en aumento, porque nacen al año unos 131.940.516 de personas, a la vez que mueren unos 56.545.138.

Nacen en un mes 10.995.043 y mueren en el mismo tiempo, unos 4.712.095, nacen en un día 361,481 y mueren en el mismo tiempo 154,918. Nacen por hora, unas 15,062 personas y mueren en una hora unos 6,455. Nacen por Minuto 265 y mueren 158. Nacen por segundo 4.2 y mueren 1.8. Estos deben ser para nosotros, mucho más que números, porque las estadísticas, pueden parecer frías, pero son una cuestión de vida. De hecho, cada un segundo y medio 3 personas mueren sin Dios.

¿Causaría revuelo la caída anual de 28 aviones Jumbo sobre el territorio argentino? Por supuesto que sí, esto significaría nada más y nada menos, que la muerte de 11.000 personas. Pues bien, la cifra coincide con el número de fallecimientos anuales de menores de un año estimado por la sociedad Argentina de Pediatría.

Hoy, en Argentina está muriendo un bebé cada 48 minutos. Según los parámetros de la (OMS) *Organización Mundial de la Salud* hay que calcular que se aborta el 40% del número de nacimientos en un país en un año y para colmo de males, el Nuevo Orden Mundial, avanza embanderando la legalidad del aborto.

Algunas estadísticas dicen que en el mundo hay 42.144.870 abortos por año, es decir, unos 115.900 abortos por día, y esto, considerando que hay miles y miles de

abortos clandestinos, que no pueden calcularse con precisión.

En Argentina hay 350.000 abortos por año, es decir, hay casi 950 niños abortados por día 1 bebé cada 1 minutos y 50 segundos, pero no conformes con eso, las feministas radicales, protestan vehementemente para que se apruebe esa perversa ley, que habilite la muerte ilimitada de niños.

El hambre, por causa de la mala distribución de las riquezas avanza y hoy, increíblemente, en el mundo de la tecnología, tenemos a 902.185.900 de personas desnutridas y unos 787.309.277, sin acceso al agua potable. Esto quiere decir, que hoy, han muerto de hambre, unas 29.362 personas en todo el mundo.

Hoy se le sacaron a la tierra 80.483.998 barriles de Petróleo y a este ritmo de extracción, quedan 14.848 días para que se acabe definitivamente el petróleo. Quedan 60.274 Días hasta que se acabe definitivamente el gas. Se necesitan nuevas formas de energía, que además, no contaminen el planeta que ya manifiesta claramente su condición.

Hay casi 40.000.000 de personas infectadas con HIV/SIDA en el mundo y han muerto 470.715 por la misma causa, en lo que va de este año. Han muerto 2.226.421 por cáncer. Han muerto más de 1.355.175 por fumar.

Han muerto 678.015 por la desmedida ingesta de alcohol. Han muerto más de 350.700, por suicidios en lo que va de este año y 365.940, por accidentes de tránsito y así, podría continuar con despiadadas estadísticas, que no hacen más que mostrarnos la condición del mundo actual.

De hecho, en este mismo momento, el mundo entero está sufriendo los embates del COVID-19, que ha provocado una pandemia de magnitud mundial. Millones de personas se han contagiado y las estadísticas cambian permanentemente de forma alarmante.

Los sistemas de salud, han colapsado en muchas naciones del mundo y el panorama, no es muy alentador. Los mercados internacionales han caído estrepitosamente y estamos a las puertas de una recesión económica de magnitud mundial. Hoy, la iglesia debe despertar y ejercer con alta responsabilidad, su rol de pregonera de justicia.

Al presentar estas estadísticas, no pretendo asustar a nadie, ni generar desesperación ante lo que estamos viviendo a nivel mundial, nosotros debemos pensar que Dios tiene todo bajo control, nuestro Señor y Rey conoce todas estas cosas y mucho de esto, ya está escrito y claramente anunciado.

El Señor está activando a su pueblo para la reacción que, El mismo va a generar en estos tiempos. Lo que creo

que será, un despertar extraordinario. Solo debemos ser sensibles a su Espíritu y ver los campos listos para actuar.

"¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses
para que llegue la siega? He aquí os digo:
Alzad vuestros ojos y mirad los campos,
porque ya están blancos para la siega"
Juan 4:35

Según este pasaje, Jesús veía algo que los discípulos no veían, por eso él fue capaz de dar su vida en la Cruz, mientras que los demás dijeron que lo seguirían, pero terminaron escapando.

Muchos pueden seguir a un líder y aún declararle fidelidad, pero llega el momento que, si ese discípulo no está lleno del fuego de la misma visión, o no comprende la causa, la relación se terminará quebrando. Se nos tiene que revelar, la trascendencia, el tiempo y los fundamentos de nuestro llamado a ser, embajadores de Cristo. Debemos tomar consciencia de tan alta comisión.

Capítulo tres

Embajadores de la Luz

"Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz"
Efesios 5:8

Cuando Dios dijo, en el principio de la creación, "sea la luz" **(Génesis 1:3)**, la luz apareció, se dejó ver el poder creativo de Dios y el control absoluto, sobre una tierra que estaba desordenada y vacía. La luz física que Dios hizo el primer día de la creación, es una maravillosa imagen de lo que hace en el corazón de cada persona que confía en Cristo, la Luz Verdadera.

Un día, nosotros también anduvimos desordenados y vacíos, pero ya no caminamos en la oscuridad del pecado y de la muerte, Cristo nos alumbró, porque Él es la misma

luz: ***"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"*** **(Juan 8:12)**.

El hecho de que Dios es luz, establece un contraste natural con la oscuridad. Para la mayoría de las personas, la luz, es una metáfora para la justicia y la bondad, mientras que la oscuridad, simboliza el mal y el pecado. Obviamente para nosotros, la luz, no es una metáfora, sino la esencia misma del Señor.

Es en esa esencia, que debemos regocijarnos y andar como Jesucristo anduvo. **1 Juan 1:6** dice que ***"Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad"***. El versículo **5** dice, ***"Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en Él"***. Fíjese que no se nos dice que Dios es una luz, sino que Él es la luz. La luz es parte de su esencia, como lo es el amor **(1 Juan 4:8)**. El mensaje es que Dios es sin reservas, completa y absolutamente santo, sin mezcla de pecado, sin contaminación de iniquidad y sin ningún indicio de injusticia.

Y no solo eso, sino que también nos hizo luz, porque ahora, como hijos de Dios, tenemos su genética y si Él es luz, nosotros también lo somos. Por lo cual, debemos ser embajadores de esa luz, para que todos puedan conocerla.

"Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende

una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"
Mateo 5:14 al 16

Su plan es que nosotros como hijos, hagamos resplandecer su luz, llegando a ser más como Cristo cada día. ***"Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas"*** **(1 Tesalonicenses 5:5)**. Dios es el creador de la luz física, así como el dador de la luz espiritual, que es Su vida, por medio de la cual podemos ver la verdad. La luz expone lo que se oculta en la oscuridad; muestra las cosas como realmente son. Andar en la luz significa conocer a Dios, entender la verdad y vivir en justicia.

No debemos cruzarnos de brazos y ver a otros seguir en las tinieblas del pecado, sabiendo que, quienes están en la oscuridad, están destinados a la separación eterna de Dios. La luz del mundo quiere disipar la oscuridad y derramar su sabiduría en todo lugar **(Isaías 9:2; Habacuc 2:14)**.

La Biblia nos dice que la verdad y la justicia son como la luz, mientras que se refiere al pecado y sus consecuencias como las tinieblas. Las tinieblas naturales

que existen donde no hay luz simbolizan las tinieblas indecibles que existen donde el rostro de Dios no arroja su luz.

"Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios"
2 Corintios 4:3 y 4

El príncipe de las tinieblas es Satanás. Él es el autor del pecado, el padre de mentiras, el dios de este siglo, el enemigo de toda justicia, que junto a los ángeles caídos, los principados, las potestades, los gobernadores de las tinieblas de este siglo, y las huestes espirituales de maldad, que operan en las regiones celestes, así como todo pequeño demonio de bajo rango, juntos con su jefe, son los instigadores y promulgadores del reino de las tinieblas.

Las almas perdidas, son las víctimas miserables del reino de las tinieblas. Ellas viven ***"sin esperanza y sin Dios en el mundo"*** **(Efesios 2.12)**, y van rumbo a la condenación perpetua.

El pecado en la tierra, por tan oscuro y triste que sea, es sólo una muestra de la miseria, la desesperación, la indescriptible tortura y la aflicción que habrá en las

tinieblas de afuera donde el diablo y todos sus seguidores pasarán la eternidad **(Mateo 25:46)**. Esta es una escena oscura y horrible, pero damos gracias a Dios que él nos ha provisto una vía de escape por medio de su infinita misericordia y nosotros somos el canal para esa gracia.

"Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna"
1 de Juan 5:20

Lo más importante que hay que entender sobre el diseño de Dios para la salvación, es que funciona soberanamente en Él. Los hombres han procurado planes para salvarse, como si percibiera en su corazón, la posibilidad de una condenación eterna, pero lo intentan a través de observar rituales religiosos, obedecer ciertos mandamientos o alcanzar ciertos niveles de iluminación espiritual. Pero ninguna de estas cosas son parte del diseño de Dios para la salvación.

La salvación, es una cuestión de vida y esa vida es la luz de los hombres:

"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella"
Juan 1:4 y 5

La evangelización no es convencer la mente natural de las personas de que Cristo salva. Los argumentos naturales, no podrán jamás ser más que eso. La gente necesita una iluminación sobrenatural como recibimos nosotros.

"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito:
Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos"
1 Corintios 1:18 y 19

Para la gente natural, el mensaje de la Cruz es locura y no pueden entender, por lo tanto, si pretendemos argumentar con razones, estaremos intentando evangelizar con las herramientas incorrectas.

Como embajadores de Cristo, debemos manifestar Su esencia, Su vida y esa vida, que es la luz de los hombres, les hará entender, como un día, lo hizo con nosotros.

"Ciertamente espíritu hay en el hombre,
Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda"
Job 32:8

Nosotros hemos recibido el Espíritu del Señor para saber lo que Dios nos ha otorgado en Cristo, para recibir revelación y para impartir dicho conocimiento a la gente.

"La buena noticia nos habla de la grandeza de Cristo, y Cristo a su vez nos muestra la grandeza de Dios. Ese mensaje brilla como la luz; pero los que no creen no pueden verla, porque Satanás no los deja. Y nosotros no nos anunciamos a nosotros mismos. Al contrario, anunciamos que Jesucristo es nuestro Señor, y que nosotros somos servidores de ustedes porque somos seguidores de Jesucristo. Cuando Dios creó el mundo, dijo: Que brille la luz donde ahora hay oscuridad. Y cuando nos permitió entender la buena noticia, también iluminó nuestro entendimiento, para que por medio de Cristo conociéramos su grandeza"
2 Corintios 4:3 al 6 VLS

Cuando actuamos con el potencial Divino, con la naturaleza que el Señor nos ha impartido en Cristo, indudablemente seremos efectivos para el evangelismo sobrenatural. El solo hecho de vivir priorizando lo espiritual, nos permitirá ser luz en cualquier ámbito en el que estemos y eso nos permitirá ser efectivos embajadores de Cristo.

"Muchos son los que dicen:
¿Quién nos mostrará el bien?
Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro"
Salmo 4:6

A todo esto, debemos utilizar las armas de la luz como enseña el apóstol Pablo:

"La noche está avanzada, y se acerca el día.
Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y
vistámonos las armas de la luz"
Romanos 13:12

Para lo cual, debemos ser genuinos y verdaderos hijos de la Luz, velando y caminando por la verdad.

"Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día;
no somos de la noche ni de las tinieblas.
Por tanto, no durmamos como los demás,
sino velemos y seamos sobrios"
1 Tesalonicenses 5:5 y 6

Debemos procurar esto con absoluta devoción, porque la Biblia aclara, que Jesús es la Luz verdadera **(Juan 1:9)**, y advierte de un falso ser de luz, que procurará engañar a muchos, y de hecho, lo está haciendo. ¿Por qué advierto sobre esto? Porque este supuesto engañador, operará

infiltrándose en la iglesia, tratando de entorpecer la tarea de los verdaderos embajadores.

"Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras"
2 Corintios 11:13 al 15

Satanás como el gran engañador, se disfraza de ángel de luz, a fin de engañar a todos cuantos pueda, incluyendo a muchos cristianos, que increíblemente caen en sus redes de maldad. Satanás, siempre ha querido poseer todo lo que Dios tiene y ser, todo lo que Dios es.

Presentarse a sí mismo como un ser de oscuridad, diabólico y con cuernos, no sería muy efectivo para engañar. Por lo tanto, Satanás aparece como un ser de luz, que pretende el bien y puede hacerlo, incluso a través de un poder engañoso, haciendo milagros, señales y prodigios.

Pablo dice que habrá falsos ministros infiltrados en la iglesia y falsos hermanos, que también engañaran a muchos, porque serán presentadores de un evangelio mentiroso y quienes les crean, caerán en las redes del maligno.

Debemos ser cautelosos y vivir en una plena comunión con el Espíritu Santo, quién nos dará un claro discernimiento espiritual, para detectar estas mentiras, a la luz de la Palabra de Dios, porque la Palabra nos imparte luz para detectar toda condición pecaminosa, en nosotros y en nuestro entorno.

"Porque contigo está el manantial de la vida;
En tu luz veremos la luz"
Salmo 63:9

"La exposición de tus palabras alumbra;
Hace entender a los simples"
Salmo 119:130

"Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.
Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo"
Efesios 5:13y 14

La exposición a Su voz en Su Palabra, nos ayudará a reconocer la diferencia entre la buena luz de Dios y lo que es falso.

Satanás presentará falsas enseñanzas como revelaciones que iluminan y que cambian vidas. Millones de personas seguirán sus engaños simplemente porque no reconocerán la verdad de Dios.

Ya el profeta **Isaías 8:20 al 22** describía la oscuridad que venía sobre el pueblo, como resultado de ignorar la Palabra de Dios. Israel ha estado buscando la verdad, consultando espiritistas, engañados por la mentira de Satanás. Isaías dice, ***"¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. Y pasarán por la tierra fatigada y hambrienta, y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, levantando el rostro en alto. Y mirarán a la tierra, y he aquí tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; y serán sumidos en las tinieblas"***.

La oscuridad es un resultado de intentar encontrar la verdad sin la Palabra de Dios. Lamentablemente, como dice Isaías, cuando a las personas no les ha amanecido, divagan en la oscuridad y con frecuencia se enojan con Dios, negándose a buscar Su ayuda.

Es por eso que el disfraz de Satanás como un ángel de luz es tan eficaz. Convierte el blanco en negro y el negro en blanco, y les hace creer a muchas personas, que Dios es el mentiroso, que Dios es la fuente del dolor. Entonces, en

su aflicción, la gente se enoja con Dios, que al final, es el único que puede salvarlos.

El mismo profeta Isaías, en el siguiente capítulo abría un panorama alentador sobre el pueblo, porque toda esa tiniebla que se levantaba, por causa de apartarse de la luz, llegaría a su fin, con la llegada de Cristo.

"El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz;
los que moraban en tierra de sombra de muerte,
luz resplandeció sobre ellos"
Isaías 9:2

Esto es maravilloso y alentador para nosotros, a la vez, que también nos compromete. Isaías en el capítulo 60, verso 2, también dijo que, en los tiempos finales "tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; más sobre nosotros amanecerá Jehová, y sobre nosotros será vista su gloria…"

Sin dudas el enemigo se ha levantado con poder, ha extendido su manto de engaños sobre el planeta y también ha infiltrado la iglesia del Señor con sus falsas enseñanzas, con sus falsos milagros y con su poder engañoso. Pero, si los hijos de Dios, nos levantamos en este tiempo, como verdaderos embajadores de Cristo, alumbraremos con la poderosa Luz, que dejará en evidencia toda maldad.

"Porque en otro tiempo erais tinieblas,
mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz
(porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor.
Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas"
Efesios 5:8 al 11 V.R.V.

Al Señor le agrada que sus hijos brillemos dondequiera que vayamos por medio del evangelio, su gentileza, su gozo, con un Espíritu alegre en el Señor, compasión y amabilidad. Por medio de este Espíritu de gozo, podremos impactar a muchos que andan tristes y afligidos, sin luz y sin esperanzas.

Cuando andamos con la Luz de Cristo, Él nos facilita las herramientas y las direcciones para impactar almas para Él. Esto no debe ser para nosotros algo difícil, de hecho, el Señor dijo que debemos ser como niños para entrar en le vida de Reino y este me parece el mejor ejemplo, porque si miramos con atención, nos daremos cuenta que, los niños son los que fácilmente alumbran los ambientes.

Los niños son humildes, sencillos, no murmuran, andan sin vanagloria, no son rencorosos pues olvidan las ofensas rápidamente y no caminan con orgullo. Solamente si hacemos la prueba y entramos en un establecimiento público o privado donde hay niños, sus luces llenan de

resplandor ese lugar. Rápidamente los niños que nunca se conocían ya se conocen, intercambian palabras, se ríen y empiezan a jugar unos a otros. Ellos se comunican de manera graciosa en un mismo acuerdo como si se conocieran toda la vida.

No pasa así, con la mayoría de los adultos y de las personas que no tienen la Luz de Cristo, en muchos casos, entran a un lugar y ni los buenos días brindan a los demás. Yo vivo en un pueblo del interior, en la provincia de la Pampa y, cuando vine a vivir aquí, me encontré con una característica muy especial en las personas. Todos y en todo lugar, saludan de manera muy cordial. No consideran necesario conocer a otros para saludarlos, simplemente lo hacen.

Pero también viajo a muchas ciudades, en las cuales no existe esa costumbre y es muy feo, porque nadie saluda a nadie en ningún lado. Es muy difícil la comunicación, porque todos parecen obrar con cierta hostilidad. Los cristianos debemos ser luz, en medio de tanta tiniebla.

Es así que el mundo anda, en cambio los que andamos con la Luz de Cristo, debemos hacer una gran diferencia, llevando Su luz a las oficinas, a las escuelas, a los hogares y a todos los lugares donde Dios nos envíe.

Es de suma importancia que, para ser luz, cuidemos nuestro testimonio y así, no ser piedras de tropiezo para nadie. Todos nuestros pasos deben ser dirigidos por el poder del Espíritu Santo y darle la gloria al Señor en todo.

Si nosotros alumbramos, nuestra luz puede ser vista en la obscuridad. Debemos hacer todo sin murmuraciones ni contiendas, para que podamos ser irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual debemos resplandecer como luminares, asidos de la palabra de vida **(Filipenses 2:14 y 15)**.

Si vivimos así, vamos a resplandecer y nuestro resplandor, alumbrará entre tanta tiniebla. Sabiendo que la luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no pueden prevalecer contra ella **(Juan 1:5)**. Los embajadores de la luz, no solo representamos nuestro Reino, sino que, mostramos la salida a los cautivos de la densa oscuridad.

"Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad"
Daniel 12:3

Capítulo cuatro

Embajadores de Poder

"De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.
Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré"
Juan 14:12 al 14

La iglesia, muchas veces, es la que menos consciencia tiene del poder de Dios. Muchos piensan que el poder de Dios es exclusivamente para los apóstoles, los profetas, los pastores o todos los que tienen un rango ministerial para hacer milagros, sin darse cuenta que todo el que le ha entregado su corazón a Cristo tiene que caminar en esa autoridad todos los días.

En el lugar en que estemos, debemos liderar, porque somos embajadores de Cristo y Él es el Señor de todo. Dentro nuestro, opera el poder del Espíritu Santo y, cuando llegamos a un lugar, hasta los demonios deben temblar, y todo lo que está a nuestro alrededor respetará nuestra unción, si vivimos como Dios desea.

Cuando caminamos con seguridad, sabiendo la autoridad que tenemos, el poder que el Señor ha puesto en nuestras vidas, las circunstancias y toda dificultad que enfrentemos, tendrá que rendirse a nuestros pies. Jesús sabía que en Él había poder, y que portaba el poder que el Padre le había otorgado. Nosotros como sus representantes, debemos caminar con la misma certeza.

Pero no debemos confundir poder, con el solo hecho de hacer milagros. Los dones del Espíritu Santo son una realidad, pero el poder de Dios, es mucho más que eso. Sin dudas, los milagros, son una manifestación visible de Su poder en nuestras vidas. Sin embargo, deseo mostrarles una dimensión mucho más profunda del poder de Dios en nosotros, y creo que debemos comprenderla, antes de manifestar el poder sobrenatural de los milagros. Para esto, necesito que me permita redefinir poder, para comprender como funciona el Reino.

"Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios"
1 Corintios 2:1al 5

Muchas veces, escuché en la iglesia, enseñanzas sobre este pasaje, señalando que Pablo, cuando fue a predicar a los hermanos de Corinto, no lo hizo como un simple orador, sino que les demostró el poder de Dios, haciendo señales y prodigios para que ellos pudieran creer. Pero con el tiempo descubrí, que eso era una enseñanza equivocada.

Para comprender esto, leamos otra versión del mismo pasaje:

"Cuando me acerqué para enseñarles y anunciarles el mensaje, me sentía poco importante y temblaba de miedo. No fui a ustedes como un sabelotodo, ni usé palabras elegantes. Sólo dejé que el Espíritu de Dios mostrara su poder y los convenciera. Y así, ustedes

creyeron en Dios, no por medio de la sabiduría humana sino por el poder de Dios”

Aquí, queda muy en claro, que lo que Pablo estaba diciendo, no es que se puso a realizar demostraciones sobrenaturales de poder para que todos crean. Sino que el poder, del cual él dependió, fue el poder que solo el Espíritu Santo puede brindar, al dar entendimiento a corazones entenebrecidos.

Incluso, Pablo se descalifica totalmente, al reconocer que él, no tenía la capacidad de darles entendimiento y dijo que se sintió inadecuado, que tenía temor y se consideraba poco importante. Sin embargo, también enseña que concluyó priorizando su dependencia del poder del Espíritu Santo.

Yo recuerdo, cuando era evangelista, los pastores decían que en las campañas, debíamos demostrar poder de Dios, haciendo milagros y nos enfocábamos en eso, lo cual solía producir mucha frustración, cuando algo no ocurría como lo declarábamos.

En realidad, conforme a lo que Pablo enseñó, lo que debíamos orar, era que el Señor diera entendimiento a los presentes a través de Su Palabra y si necesitaban algún milagro, el Señor mismo nos dirigiera a declararlo, para que Su voluntad fuera manifestada.

En otras palabras, vimos como el poder de Dios nos salvó y vemos como dependemos de Él para salvar. Él nos pone palabras en nuestra boca **(Marcos 13:11)**, Él da entendimiento al que escucha **(Job 32:8)**, Él hace milagros cuando lo considera, Él es el hacedor de todas las cosas, nosotros solo somos Sus embajadores y debemos actuar en plena dependencia.

En una ocasión, desarrollé esta enseñanza y un profeta muy amado, me dijo que yo, estaba menospreciando los milagros. Por supuesto que me lo dijo con la mejor de las intenciones y yo valoro mucho eso. Pero le expliqué que de ninguna manera haría algo así.

Le expliqué, que si uno desea pintar un cuadro con pintura negra, el lienzo debe ser blanco, y si desea pintar con pintura blanca, el lienzo debe ser negro. Es decir, para hacer notoria una enseñanza, se la debe poner en un contraste que la haga resaltar, y yo, cada vez que enseño sobre el poder de Dios, resalto como tal, la gobernabilidad de Su pueblo, no los milagros que Él puede hacer.

Nadie duda de que Dios es Todopoderoso y es hacedor de milagros. Pero él es Rey y el mayor poder de un Rey, es la gobernabilidad de Su pueblo. Es que los hombres pidan y deseen, hacer Su voluntad. Eso es glorioso.

El Señor, no creó a Adán para hacer milagros como los que deseamos hoy, porque no había nadie necesitado, ni enfermo, ni endemoniado. Adán debía manifestar el poder de Dios, dejándose gobernar. Cuando eso dejó de ser así, fue por una rebelión contra Su Reino.

Cristo vino a traer nuevamente el Reino y viviendo en Él, tenemos la posibilidad que Adán perdió, nosotros podemos y queremos vivir bajo el gobierno de Dios. Ese es el gran poder del Rey. Luego sí, bajo su gobierno, todo es posible. La iglesia que vive bajo el gobierno del Señor, siempre manifestará milagros, pero esto no debe ser lo primero, sino la consecuencia.

"testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.
Hebreos 2:4

Basado en este concepto, veamos cual es esa dimensión de poder trascendente y primaria, que considero a través del entendimiento de la Palabra.

"De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.
Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.
Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.
Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte"
2 Corintios 12:5 al 10

No vemos aquí ninguna jactancia de Pablo, ni siquiera hizo alarde de sus experiencias sobrenaturales. Recordemos que fue llevado al tercer cielo y escuchó cosas inefables, que a nadie se le permitirían pronunciar, sin embargo, prefirió exponer sus debilidades, dejándonos una gran lección.

Generalmente, se considera, que el problema de salud que Pablo tenía, pudo haber sido, un problema en sus ojos, algunos teólogos dicen que sufría de presión ocular. Por ejemplo, vemos que en la carta que escribió a los Gálatas, les dijo que tuvo que escribir en letras grandes, lo cual pudo indicar que no podía ver bien.

Pero cualquiera fuera la naturaleza de ese aguijón en su carne, Pablo se dirigió al Señor tres veces para que esa dolencia le fuera quitada y el Señor se negó a hacerlo. Él le escuchó la primera, la segunda y la tercera vez. No fue que no hubiera escuchado sus oraciones, sino que simplemente, Su respuesta fue no.

Debo reconocer que, en algunas ocasiones, me ha ocurrido lo mismo. Le he pedido algo al Señor y Su respuesta a mis oraciones ha sido negativa, pero con el tiempo he descubierto que Su respuesta, fue lo mejor que me pudo haber dado.

En el caso de Pablo, el Señor le dijo: ***"bástate mi gracia"***. En otras palabras, no te quitaré ese aguijón, pero te daré la gracia para poder soportarlo. Y esta respuesta seguramente no fue la más agradable, pero sin dudas la mejor, ya que también le dijo: ***"porque mí poder se perfecciona en la debilidad"***. Es decir, la debilidad en el Reino, puede ser nuestra mayor fortaleza.

Sería muy raro, escuchar a un cristiano orando para que el Señor le de debilidad para ser perfeccionado. Generalmente se pide poder y punto. La pregunta sería ¿Qué tiene que ver la debilidad con el poder? ¿Cómo puede perfeccionarse el poder a través de ella?

Bueno, generalmente, los seres humanos, preferimos sentirnos fuertes, porque fortaleza, siempre está vinculada al poder. Todos creen que a mayor fortaleza, mayor poder. Eso tiene lógica, para personas que se gobiernan solas, pero en el Reino, es todo lo contrario, porque la fortaleza, puede tornarnos ingobernables.

La debilidad, por el contrario, genera dependencia y cuando no podemos, entonces dependemos y cuando dependemos, el Señor actúa a nuestro favor. Como embajadores de Cristo, el Señor, no pretende que hagamos cosas para Él, sino que desea ser Él, quién haga cosas a través de nosotros.

Por tal motivo, la fortaleza humana, puede convertirse en nuestro mayor enemigo para el propósito. Siempre que creamos, que podemos resolver una situación o realizar algo, simplemente lo haremos y Dios no puede glorificarse ante tales acciones.

El apóstol Pablo, fue un hombre muy instruido y capaz. Algunos historiadores, dicen que Pablo sabía por lo menos cinco idiomas diferentes y teológicamente había estudiado a los pies de Gamaliel, un maestro judío muy prestigioso en su época. Ante todo esto, Pablo era un hombre reconocido socialmente y muy bien vinculado con el poder, de hecho, en el día de su conversión, Pablo iba camino a Damasco, con cartas de los gobernantes, que lo

autorizaban a perseguir y encarcelar a los cristianos. Nadie podría hacer eso, si no estuviera vinculado con el poder de turno.

A todo esto, el apóstol tuvo que reconocer que nada de eso le servía para el propósito para el cual, el Señor lo había llamado y concluyó diciendo: ***"ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe…"*** **(Filipenses 3:8 y 9)**.

Durante el ministerio de Pablo, fue evidente que era físicamente un hombre débil, pero que sin dudas el Espíritu de Dios le suministraba fortaleza y poder. Por ello el apóstol pudo decir: ***"Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí"***. Ésta fue la reacción de Pablo a la respuesta del Señor. Pablo se gloriaría en sus debilidades y no en el hecho de que había tenido una visión.

Esto deseo, que quede a consideración de todos, porque este principio es un portal al poder de Dios. "La debilidad humana, genera dependencia y la dependencia abre canales a la gracia del Señor, manifestada en poder".

Al poder no se llega por meritocracia, no se llega por favores personales, no se llega por insistentes oraciones, se llega solo por gracia, a través de la persona de Cristo. Viviendo en Él, veremos fluir Su voluntad y su poder. Solo tenemos que rendirnos.

"En realidad, también yo he muerto en la cruz, junto con Jesucristo. Y ya no soy yo el que vive, sino que es Jesucristo el que vive en mí. Y ahora vivo gracias a mi confianza en el Hijo de Dios, porque él me amó y quiso morir para salvarme"
Gálatas 2:20 VLS

Luego sí, en plena consciencia de nuestras limitaciones y confiando solamente en Él, rendidos a Su soberana voluntad, veremos manifestarse el Reino como nunca antes, porque el gran poder de un rey, es la gobernabilidad de Su pueblo.

Yo sé que algunos enseñan Reino, como si fuera un poder que se nos ha entregado para gobernar todo en la tierra, incluso mover al cielo a nuestro favor, pero en realidad, Reino, no es primero gobernar, sino estar bajo el absoluto gobierno de Dios, para que entonces sí, conforme a Su voluntad, gobernemos todo lo que esté a nuestro alcance, moviéndonos, hablando y actuando como Él determine. ¿Pero cómo hacemos o entendemos Su voluntad?

Cuando se habla de la voluntad de Dios, debemos considerar tres aspectos diferentes de la misma. El primer aspecto se conoce como la voluntad soberana. Esta expresión de la voluntad de Dios se centra en el hecho de que Dios soberanamente ordena todo lo que sucede. En otras palabras, no hay nada que suceda que esté fuera de la voluntad soberana de Dios. Incluso aquellas cosas que son feas o dolorosas, lo cual, no implica que las genera, sino que las permite. En otras palabras, no puede ocurrir nada en esta creación, que esté más allá de Su control.

"...que hace todas las cosas según el designio de su voluntad"
Efesios 1:11

Este aspecto de la voluntad de Dios reconoce que, aun cuando Dios permite pasivamente que las cosas sucedan, Él debe elegir permitirlas, porque siempre tiene el poder y el derecho a intervenir. Dios siempre puede optar por autorizar o detener las acciones y eventos de este mundo. Por lo tanto, al permitir que sucedan estas cosas, son Su "voluntad" y como embajadores de Cristo, debemos comprender esto, de lo contrario, entraremos en frustración.

Por otro lado, está Su voluntad perceptiva o revelada. Como su nombre lo indica, esta faceta de la voluntad de Dios significa que Dios ha elegido revelar algo de Su voluntad en Su Palabra. La voluntad perceptiva de Dios es

la voluntad declarada de Dios sobre lo que debemos o no debemos hacer.

Esta expresión de la voluntad de Dios se manifiesta no solo a través de Su Palabra, sino también en nuestra conciencia, a través de la obra de Su Espíritu Santo, que nos trae convicción y nos permite saber, cual es realmente Su voluntad en toda situación, por eso es tan importante que podamos sostener responsablemente, una profunda comunión de vida con Él.

El tercer aspecto de la voluntad de Dios que vemos en la Biblia es la voluntad permisiva o perfecta de Dios. Esta faceta de la voluntad de Dios describe la actitud de Dios y define lo que es agradable a Dios.

Por ejemplo, si bien es claro que Dios no se complace en la muerte de los malvados, también es claro que Él determina cuando morirán. Esta expresión de la voluntad de Dios se revela en los muchos versículos de la Escritura que indican lo que le complace a Dios o no.

Por ejemplo, en **1 Timoteo 2:4** vemos que: ***"Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad"***, sin embargo, sabemos que la voluntad soberana de Dios es que ***"Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero"*** **(Juan 6:44)**.

Nuestra responsabilidad es obedecer la voluntad revelada de Dios y no especular sobre lo que su voluntad oculta para nosotros podría ser. Si bien debemos tratar de ser guiados por el Espíritu Santo **(Romanos 8:14)**, no debemos olvidar nunca que, el Espíritu Santo nos conduce principalmente hacia la rectitud y a conformarnos a la imagen de Cristo, para que nuestra vida glorifique a Dios.

"Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto"
Romanos 12:1 y 2 LBLA

Como embajadores de Cristo, debemos manifestar el poder que surge, de caminar en la perfecta voluntad del Señor. Esa es la máxima expresión del Reino. Nosotros no debemos buscar poder, solo debemos buscar, vivir bajo el gobierno del Padre y el poder se manifestará en todas sus formas, para alabanza de Su Nombre.

"…háganlo todo para la gloria de Dios"
1 Corintios 10:31 NVI

Capítulo cinco

Embajadores ungidos

"Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, Diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?
Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.
Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?
Respondiendo Simón Pedro, dijo:
Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.
Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijesen que él era Jesús el Cristo.
Mateo 16:15 al 17

Estamos tratando con el hecho de ser embajadores de Cristo y Cristo, en el griego antiguo, es la palabra **"*Christós"***, que significa "ungido". El término ***"Christós"*** a su vez, proviene del hebreo ***"mashiach"***, que significa "Mesías", que a su vez también significa el "ungido" de Dios. En otras palabras, somos los ungidos del Señor, somos los representantes de esa unción.

En este pasaje de Mateo, Jesús reunió a sus discípulos para interrogarlos, respecto de quién realmente ellos pensaban que Él era. Pedro, alumbrado por el Padre dijo: ***"Tu eres el Cristo el Hijo del Dios viviente…"*** Es decir, Pedro pudo ver, a través de la revelación la unción en Jesús, el hijo del carpintero.

Cristo no es el apellido de Jesús, Cristo es la unción que estaba en Jesús. Eso fue extraordinario y revelador para nosotros también, porque nos damos cuenta, que la unción no es obvia para todos y no puede verse de manera natural.

Algunos, pueden percibir que algo hay, pero no logran definirlo exactamente, como fue el caso de Nicodemo, que planteo a Jesús: ***"Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él"*** **(Juan 3:2)**. Es decir, él percibía que algo había en Jesús y sacaba conclusiones por causa de las señales, pero en realidad no lograba entender quién realmente era Él.

Pedro en cambio, recibió la gracia y pudo ver el plano espiritual, descubriendo que Jesús era el ungido del Señor. Cuando Pedro, recibió esa revelación de la unción que había en Jesús el hijo del carpintero, se soltaron sobre su vida, cinco cosas extraordinarias y por supuesto, a través de él, aprendemos y recibimos nosotros:

En primer lugar, Jesús le cambió el nombre de Simón a Pedro. Es decir, si le podemos revelar la unción a la gente le cambiaremos la vida. Claramente Jesús estaba diciendo que, nadie puede ser igual, después de recibir la revelación del Cristo.

Esta es una ley de alto nivel en el mundo profético de la expansión estratégica. Jesús conociendo las debilidades de Simón, que significa caña partida, aplicó la ley profética de la transformación a través de la palabra de fe. Cuando Jesús le cambia el nombre a Pedro no lo ve como una caña partida sin no que lo ve como una piedra.

En segundo lugar, Jesús le dijo, tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, enseñando que esa revelación sería el fundamento de Su iglesia. Por lo cual, al momento de revelar la unción, estamos revelando fundamentos para la vida de la iglesia en general. Sin esa unción, nada tiene fundamentos genuinos.

Hoy, hay demasiadas cosas que se hacen sin unción, hay demasiadas cosas que se hacen sin fundamentos espirituales correctos. Esto es muy trascendente para todos, realmente si queremos avanzar como iglesia, todo lo que hagamos, sean programas de trabajo, eventos o diseños, deben estar fundamentados en la unción.

Por otra parte, Jesús no hablaba de Pedro, sino de la revelación de Él mismo. Esto lo aclaro, porque la Iglesia Católica, considera que el fundamento sobre el cual el Señor edificó su Iglesia es Pedro, por eso dicen que el papa, está sentado en el sillón de autoridad del apóstol Pedro. Pero Jesús, en realidad dijo "Tú eres Pedro (**"*Petros*"**) y sobre esta roca (**"*Petra*"**) edificaré mi Iglesia". Es decir, la Iglesia está edificada sobre la Roca que es Cristo y no sobre la piedra que era Pedro.

Por eso, el mismo apóstol dijo en su primera carta lo siguiente:

"Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo"
1 de Pedro 2:4 y 7

Además, el Nuevo Testamento deja perfectamente claro que Cristo es el fundamento de la iglesia **(Hechos 4:11, 12; 1 Corintios 3:11)**. Es un error pensar que Jesús le dio este privilegio a Pedro. En un sentido, todos los apóstoles jugaron un papel fundamental en la edificación de la iglesia **(Efesios 2:20)**, pero la posición de primacía está reservada sólo para Cristo. Cristo es llamado ***"la principal piedra angular"*** **(Efesios 2:20; Lucas 20:17; Hechos 4:11)**. Si Cristo es la piedra angular, ¿cómo podría ser Pedro la piedra sobre la que es edificada la iglesia?

En tercer lugar, Jesús enseñó que las puertas del infierno no pueden prevalecer contra Su Iglesia, es decir,

contra todos aquellos que recibimos esta revelación de Su persona. En otras palabras, Si le podemos revelar la unción a la gente le daremos victoria sobre las tinieblas y ya no podrán ser condenados.

Este concepto, "las puertas del infierno", es utilizado por el Señor, en esta única ocasión. En ese momento, como vemos, estaba lanzando conceptos que serían claros con el tiempo, porque Él todavía no había establecido su iglesia. De hecho, este es el primer ejemplo de la palabra iglesia en el nuevo testamento.

La palabra iglesia utilizada por Jesús, se deriva del griego ***ekklesia***, que significa los llamados, o la asamblea. En otras palabras, la iglesia a la que Jesús hace referencia como su iglesia, es el conjunto de personas que han salido del yugo de las tinieblas, por el evangelio del Reino. Algo que ocurriría efectivamente después de la crucifixión y la resurrección.

Jesús se refería a Su muerte inminente. Aunque él iba a ser crucificado y sepultado, iba a resucitar de entre los muertos y edificar su iglesia. Jesús está haciendo hincapié en el hecho de que los poderes de la muerte no podían retenerlo. No sólo la iglesia se podría establecer a pesar de los poderes del Hades o del infierno, sino que la iglesia podría prosperar a pesar de estas potestades. La iglesia nunca fracasará. Aunque generación tras generación

sucumba ante el poder de la muerte física, otras generaciones surgirán para que la iglesia continúe. Y va a continuar hasta que haya cumplido su misión en la tierra, como Jesús lo ha ordenado **(Mateo 28:18 al 20)**.

Es claro que Jesús estaba declarando que la muerte no tiene poder para mantener al pueblo de Dios cautivo. Sus puertas no son lo suficientemente fuertes como para dominar y mantener encarcelada la iglesia de Dios. El Señor ha vencido la muerte **(Romanos 8:2; Hechos 2:24)**. Y ya que ***"la muerte no se enseñorea más de él"*** **(Romanos 6:9)**, ya no se enseñorea sobre ninguno de nosotros que ahora vivimos en Él, ni de aquellos a quienes les podamos alcanzar con el evangelio del Reino. Por eso, es tan importante que, como embajadores de Cristo, comprendamos esta, que es nuestra mayor asignación.

En cuarto lugar, Jesús le otorgó a Pedro las llaves del Reino, lo cual no significa este otorgamiento, lo que comúnmente se refiere en algunos cuentos y hasta chistes sobre San Pedro como especie de portero del Cielo. No es que San Pedro es el que abre y cierra la puerta del Cielo, dejando pasar a quien le parece. Es algo totalmente diferente y muy necesario que entendamos bien esto.

Si observamos con atención, las llaves del Reino de los Cielos, no son las llaves del Cielo, sino que hay una connotación de que el Reino de los Cielos está aquí en la

tierra: "***Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos…"***

Pero no sólo esto, sino que Jesús al escoger las palabras, usa un lenguaje conocido, ya que, en Israel, había un claro entendimiento respecto, de que las llaves, representaban la autoridad en el Reino. El profeta Isaías había escrito al respecto y los discípulos, esto lo sabían muy bien.

"Pondré en sus manos la llave de la Casa de David; cuando él abra, nadie podrá cerrar, y cuando cierre, nadie podrá abrir"
Isaías 20:22

Personalmente, me gozo cuando, hablando con un pastor me dice que él, ha recibido las llaves de la ciudad en la cual pastorea. Me gozo, porque es muy valioso lo que consideran, pero a la vez, me causa algo de gracia, saber que en la misma ciudad, varios pastores dicen lo mismo. En realidad, no están equivocados. Sin dudas, el Señor, les ha dado las llaves del Reino a todos, solo deben utilizarla y tal vez, el Señor se los recuerda a cada uno en particular, para que actúen conforme a esa revelación.

¿Qué son las llaves de la ciudad? ¿Son las llaves del Reino? Bueno, lo que el Señor les está diciendo es que les ha revelado Su persona y les ha revelado Sus diseños, que los ha puesto en autoridad en dicho territorio y que tienen todo lo necesario, para abrirle camino a la gente.

"Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando".
Mateo 23:13

Jesús les dijo a los religiosos de su época, que ellos tenían las llaves, pero más bien, cerraban el Reino a los hombres. ¿Qué les quiso decir? Bueno, que ellos tenían la Palabra y en ella estaba todo lo que necesitaban para abrirle camino al pueblo, pero no lo hicieron. Por el contrario, ponían trabas a la gente, con sus liturgias y sus tradiciones. De hecho, tuvieron un rol, tan mediocre que impedían que la gente mantuviera una sana comunión con Dios y tampoco ellos entraron. Recordemos que Jesús les dijo que Él era la puerta **(Juan 10:9)**, y sin embargo, lo terminaron matando.

En quinto lugar, Jesús les dijo que esta revelación les otorgaría el poder para atar y desatar, en la tierra y en el cielo. Esto significaba que Pedro podía entrar en las dimensiones del Reino y tendría, autoridad general, para atar y desatar.

La expresión “atar” y “desatar” era común en la fraseología legal judía, significando declarar algo como prohibido o declararlo permitido.

Pedro y los otros discípulos debían continuar la obra de Cristo en la tierra, predicando el Evangelio y declarando la voluntad de Dios para el hombre, y ellos estaban dotados con la misma autoridad que Él poseía. En **Mateo 18:18**, también hay una clara referencia al atar y desatar, en el contexto de la disciplina de la iglesia.

No es que a los apóstoles se les dio el privilegio de cambiar la forma de pensar de Dios, como si todo lo que decidieran en la tierra se duplicara en el cielo; más bien, se les exhortó a que, a medida que avanzaban en sus deberes apostólicos, cumplieran con el plan de Dios para la tierra.

Cuando los apóstoles “ataban” algo, o lo prohibían en la tierra, estaban llevando a cabo la voluntad de Dios en ese asunto. Cuando “desataban” algo, o lo permitían en la tierra, también estaban cumpliendo el plan eterno de Dios. La versión de la Biblia ampliada dice de la siguiente manera:

“Todo lo que ates [prohíbas, declares impropio e ilegal] en la tierra [ya] habrá sido atado en el cielo, y todo lo

que desates [permitas, declares lícito] en la tierra [ya] habrá sido desatado en el cielo".

Jesús enseñó que los apóstoles tenían una tarea especial en la tierra. Sus palabras de autoridad, como se registra en las epístolas del Nuevo Testamento, reflejan la voluntad de Dios para la iglesia. Cuando Pablo declaró un anatema sobre aquellos que pervierten el evangelio, entonces sabemos que el anatema ya había sido declarado en el cielo **(Gálatas 1:8 y 9)**.

Esta autoridad, no fue dada a la iglesia, para que andemos atando y desatando todo lo que se nos dé la gana. Esto no funciona para que nosotros determinemos y Dios ejecute, esto es para que Dios determine, nosotros declaremos y Él ejecute, conforme lo determinó. Eso es Reino.

Muchas personas creen que, a través de lo que Jesús le dijo a Pedro, todos podemos "desatar" bendiciones para nuestras vidas y "atar" toda maldición o espíritu malo que venga contra nosotros. No es raro oír en algunas iglesias frases como "desato prosperidad para ti", o "ato todo espíritu de mal en este lugar". Incluso hay quienes "atan a las potestades de la ciudad". Pero en realidad este principio solo funciona como una expresión de la perfecta voluntad de Dios.

En la Iglesia del Señor, cuando hacemos determinados juicios, basados en la Palabra de Dios, podemos estar seguros, de que el cielo está de acuerdo y se moverá a nuestro favor. Esto debemos tenerlo claro, como embajadores de Cristo.

Veamos otro pasaje, absolutamente trascendente para comprender como funcionar bajo la unción.

"Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:
El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;
A predicar el año agradable del Señor"
Lucas 4:18 y 19

En este pasaje Jesús mismo describe la unción que el Padre puso en El y es esa misma unción la que la Iglesia debe tener. Prestemos atención para nuestro tema el verso 18, en el cual, parece repetirse el mismo concepto en dos ocasiones, lo cual es muy extraño:

Dice que Él vino a pregonar libertad a los cautivos y dice que Él vino a poner en libertad a los oprimidos. ¿Cuál sería la diferencia? Bueno, la palabra "poner" es la palabra

"*Apostélo"*, que significa sacar aparte, devolver, poner en. A la vez que la palabra "Oprimidos", es la palabra ***"Dsraúo"***, que significa triturado, oprimido, perturbado, roto, sacudido.

Por otra parte, la palabra "Pregonar", es la palabra "***Kerússo"***, que significa proclamar, publicar, divulgar, anunciar, predicar. Y la palabra "Cautivos", es la palabra **"*Aijmalotós"***, que significa cautivo, prisionero, esclavo o privado de la libertad.

Entonces la diferencia de estas dos expresiones es que, en la primera, el Señor dice que, a los oprimidos, los liberaría instantáneamente, mientras que, a los cautivos, les hablaría. Por ejemplo: Si una persona estuviera oprimida por espíritus inmundos, es fácil liberarlos tan solo con una liberación y reprendiendo a dichos espíritus. Pero si alguien estuviera cautivo, por ejemplo, en sus propias ideas, el Señor dice que hay que predicarle, hay que hablarle, hasta que la verdad se le revele y lo haga libre de verdad.

Dios nos creó con una naturaleza de libertad, pero vivir en dicha naturaleza es un proceso que puede ser frenado, combatido o anulado. Lo que puede hacer la diferencia es la unción con la cual prediquemos el mensaje del Reino, para liberar a las personas. No olvidemos que el fundamento de estos conceptos de Jesús, fue explicar la unción que operaba en Él.

"Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción"
Isaías 10:27

Este pasaje nos enseña que la unción es la que rompe el yugo. El yugo, es un instrumento para unir a dos bueyes o mulas en una yunta, formado por una pieza alargada de madera con dos arcos que se ajustan a la cabeza o el cuello de los animales y que, sujeta a la lanza de un carro o el timón de un arado, para conducirlos por la dirección deseada. En otras palabras, yugo significa, dirección.

Entonces diríamos que las personas que están caminando erradamente, pueden ser encaminadas por sendas de justicia, a través de la unción del Señor que opera en nosotros.

"Hay camino que al hombre le parece derecho;
Pero su fin es camino de muerte"
Proverbios 14:12

Un buen ejemplo para esto, sería el mismo pueblo hebreo, ya que el Señor los liberó de Egipto, por medio de la sangre de los corderos, y lo hizo de la noche a la mañana. Sin embargo, pasando el mar Rojo, entraron en un proceso de liberación, que llevó a la muerte a toda una generación.

Es decir que la opresión de los egipcios, sobre los hebreos, pudo ser rota en un solo día, pero la esclavitud sin opresión debía romperse por medio de un proceso.

Ese proceso, fue el de hablarles y hablarles, hasta que la verdad impartida, generara en ellos, una mentalidad de gente libre, capaces de poseer la tierra y gobernarla.

Con una mente de esclavos, murmuraron permanentemente, incluso, enojaron a Dios, más tiempo de lo aconsejable **(Hebreos 3:17)**, de manera que nunca pudo darles, todo lo que tenía preparado para ellos. Pero la nueva generación, con una mentalidad de libertad, tomaron posesión de la tierra prometida.

"Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres"
Juan 8:31 y 32

Los embajadores de Cristo, tenemos la unción libertadora y debemos utilizarla como lo hizo Jesús. Somos pregoneros de justicia y podemos liberar a los oprimidos, a la vez que pregonamos libertad.

Si a la gente se le revela a través de la unción que hay en nuestra vida, la verdad del evangelio del Reino, entonces serán verdaderamente libres. ¿Podrán verla? Espero que sí, porque esa es nuestra misión de vida.

Como embajadores de Cristo, no hacemos lo que se nos viene en gana. No somos embajadores para servir a nuestro ego sino para servir a Dios quien habla por medio de nosotros; por ello debemos hablar con autoridad y dar a conocer su gloria. La gente no nos escuchará ni prestará mucha atención a lo que digamos si somos seres humanos comunes y corrientes. Sin embargo, cuando hablamos en el poder del Espíritu Santo, nuestras palabras están llenas de verdad y autoridad. Los inconversos podrán tratar de negar la validez de nuestro mensaje, pero en sus corazones sabrán que decimos la verdad.

Cada cristiano es un embajador de Jesucristo. Dios podría hablar a la gente en forma directa, pero por lo general lo hace a través de sus embajadores. No importa qué tan recientemente hayamos conocido a Cristo, tampoco importa qué pocas o tantas ganas tengamos de ser embajadores el hecho es que somos embajadores. Y es un privilegio tremendo representar al Rey de reyes en este mundo. Espero que todos, puedan considerarlo así.

"Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo

tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar"

Efesios 6:17 al 20

Capítulo seis

Embajadores en Familia

`

"Cree en el Señor Jesucristo
y serás salvo, tú y tu Casa"
Hechos 16:31

Ante todo, quisiera que podamos interpretar correctamente este pasaje tan utilizado para esperanzarnos respecto de nuestros parientes inconversos.

Tener seres queridos, que no conocen al Señor, nos produce ansiedad y temor de que puedan perderse. Incluso, los que somos ministros, somos interrogados por personas desesperadas, respecto de sus familiares y para consolarlos, les citamos este pasaje, pero creo, que nuestras buenas intenciones, no son suficientes, para ignorar el significado más profundo de este pasaje.

Esta expresión de: ***"Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu Casa"***, fue dicha por el apóstol Pablo en medio de su liberación de la cárcel, en la cual se encontraba con su compañero Silas.

Poco después de haber sido azotados. Ellos habían sido puestos en el calabozo, y mientras oraban y cantaban himnos a Dios, ***"sobrevino de repente un gran terremoto de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron"*** **(16:26)**.

De acuerdo con la ley romana, si un guardia perdía un prisionero, él recibía el mismo castigo que el gobierno había determinado para el delincuente. De modo que el carcelero entró en un estado de pánico, al punto de buscar su espada para quitarse la vida. Los gritos de Pablo evitaron su suicidio, al explicarle que todos los presos seguían dentro de la cárcel.

Luego de tan emocionante escena, el carcelero preguntó a los misioneros: ***"Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?"*** **(16:30)**. La respuesta de Pablo y Silas fue la proverbial expresión ***"Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa"***. Desde entonces, esta expresión, ha sido entendida por muchos, como una promesa directa de parte de Dios para ellos mismos.

Pero una regla importante que debemos seguir al estudiar la Biblia es interpretar las narraciones históricas a la luz de los textos didácticos, es decir, interpretar las historias en base a las enseñanzas.

Hablando en términos generales, los Evangelios y el libro de los Hechos son mayormente narraciones históricas; mientras que las cartas de Pablo, Pedro, Santiago, Juan, etc., son textos en los cuales se imparten enseñanzas de manera directa. No debemos sacar nuestra teología de narraciones históricas, ignorando las enseñanzas que con claridad podemos leer en las cartas apostólicas. Toda enseñanza debe ser respaldada por otros textos.

Creo que, sin el debido apoyo de las Escrituras, no debemos tomar ninguna experiencia personal o de terceros para repetirlas como si fuesen aplicables a todos los que deseen. Es verdad, que Pablo le dijo al carcelero de Filipo que su familia sería salva si él creía en el evangelio, pero eso fue dicho a una persona y en un tiempo en particular. No es una promesa que podamos dar a quien se nos ocurra.

No hay ninguna otra enseñanza en las Escrituras, que nos permitan asegurar que nuestra conversión, también generará la conversión de nuestros familiares. Lo que sí se nos enseña es que la conversión es una cuestión totalmente personal **(Romanos 10:9)**.

Hechos 16:31 no enseña que nuestra familia recibirá salvación automáticamente después de que nosotros somos salvos. De acuerdo con el mensaje completo del Nuevo Testamento, los miembros de la familia del carcelero recibirían salvación si escuchaban el mensaje y eran objeto de la obra regeneradora del Espíritu Santo.

Es decir, para que ellos creyeran en Cristo como Salvador, el evangelio tenía que llegar a sus oídos **(Romanos 10:13 al 17)**, y el Espíritu Santo tenía que hacer su obra de salvación **(Juan 3:1 al 8)**. Y esto mismo sucedió, pues los versículos siguientes nos enseñan que ellos escucharon la Palabra, creyeron y fueron bautizados con gozo **(Hechos 10:32 al 34)**.

Ahora bien, sin utilizar las Escrituras para complacer nuestros deseos. Puedo decir, sin temor a enseñar incorrectamente, que nuestro Padre, sabe de qué tenemos necesidad **(Mateo 6:8)**, y cuáles son los anhelos de nuestro corazón **(Salmo 37:4)**. Él es nuestro Padre, nos ama con incomprensible amor **(Efesios 3:19)**, con lo cual, puedo concluir que si le pedimos una cosa, no nos dará otra **(Lucas 11:12)**.

Nuestras oraciones son claramente escuchadas **(1 Pedro 3:12)**, y Él es, Todopoderoso para obrar en los corazones. Por lo cual, debemos tener fe, porque para los que creen todo es posible **(Marcos 9:23)**, y por más duro

que parezca un ser querido, sin dudas, puede ser tocado por el Señor para que crea en el evangelio **(Hechos 15:14)**.

Lo que sí, debemos creer, es que la gracia del Señor, nos debe comprometer a las palabras ungidas y a las acciones correctas. Ahora, necesitamos comprender exactamente qué significa la enseñanza que Jesús dio en **Mateo 10:34 al 39**

"No crean ustedes que vine para establecer la paz en este mundo. No he venido a traer paz, sino pleitos y dificultades. He venido para poner al hijo en contra de su padre, a la hija en contra de su madre, y a la nuera en contra de su suegra.
El peor enemigo de ustedes vivirá en su propia casa.
Si prefieren a su padre o a su madre más que a mí, o si prefieren a sus hijos o a sus hijas más que a mí, no merecen ser míos. Si ustedes no cargan su cruz y me siguen, no merecen ser míos.
Si sólo están preocupados por su propia vida, la van a perder. Pero si están dispuestos a dar su vida por causa mía, les aseguro que la van a ganar"
Mateo 10:34 al 39 B.L.S.

Seguir a Cristo es un estilo, y ese estilo implica el seguimiento radical y pleno de toda nuestra vida, aún por encima de todo aquello que nos pueda parecer importante,

aun sabiendo que ese seguimiento puede llegar a enfrentarnos con aquellos que nos rodean.

Es un evangelio que molesta porque la paz es espada, porque quien busca al Señor enfrenta estilos de paz falsos. La paz de Jesús es espada de profeta contra atadura, sometimiento e idolatría. Seguir su camino es cargar la cruz del enfrentamiento con el pecado del mundo y cortar toda relación que ponga en peligro ese seguimiento. Eso puede nos ser agradable para nuestro entorno y mucho menos, si somos los primeros en nuestra familia, en recibir la gracia de la salvación.

Si una familia viviera en una cueva, en la cual carecen de luz, seguramente se acostumbrarían a la oscuridad, eso sería normal para ellos. Pero si de pronto, uno de los integrantes de la familia, consigue una linterna y la enciende ante los demás, la primera reacción, sería de gran malestar. Ninguno se acostumbraría fácilmente a ver luz, después de vivir mucho tiempo en las tinieblas.

Así también suele ocurrir en lo espiritual con nuestra familia. Por supuesto, no me refiero a familias que ya conocen el evangelio durante generaciones. Me refiero a familias en las cuales, nadie conoce el Señor y de pronto, uno de los suyos, después de haber caminado con ellos durante años, en la comunión de las tinieblas, de pronto se convierte a la luz del evangelio.

"Ustedes son como una luz que ilumina a todos. Son como una ciudad construida en la parte más alta de un cerro y que todos pueden ver. Nadie enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón. Todo lo contrario: la pone en un lugar alto para que alumbre a todos los que están en la casa. De la misma manera, la conducta de ustedes debe ser como una luz que ilumine y muestre cómo se obedece a Dios. Hagan buenas acciones. Así los demás las verán y alabarán a Dios, el Padre de ustedes que está en el cielo"
Mateo 5:14 al 16 VLS

Creo que a todos nos preocupa ser luz con nuestras familias y deseamos que todos ellos se conviertan al Señor. Si somos embajadores de Cristo, la mejor manera de comportarnos, sin dudas es, actuar como lo hizo Jesús con su familia.

En la Biblia, no tenemos muchas historias de Jesús cuando era niño, sin embargo, encontramos que, a los doce años de edad, cuando había ido a Jerusalén para la pascua, se perdió de sus padres. Ellos lo buscaron con desesperación y al hallarlo, Jesús les dijo algo que los impactó sobremanera.

"Hijo ¿Por qué nos has hecho esto?
Tu padre y yo hemos estado muy preocupados buscándote.

Pero Jesús les respondió: ¿Y por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en la casa de mi Padre? Ellos no entendieron lo que quiso decirles"
Lucas 2:42 y 52 B.L.S.

En la versión Reina Valera dice: ***"¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?".*** De una forma u otra, lo que deseo destacar es, que siendo tan pequeño, tenía en claro su propósito de vida y sus prioridades.

Tengamos a consideración que Jesús nunca pecó, por lo tanto, esa escapada de sus padres, no fue un mero acto de desobediencia. Él simplemente hizo lo que era voluntad del Padre y estaba definido de cuál era su deber.

Hoy tenemos a muchos hermanos que, siendo grandes, tratan de complacer a sus familias antes que a Dios. Eso es un verdadero error. Ellos tratan de congraciarse para no ofenderlos, incluso algunos ocultan su fe, tratando de no sufrir rechazo o al menos, no ser considerados diferente. Sin embargo, creo que si deseamos encontrar sabiduría en nuestros actos, debemos aprender de Jesús, porque Él también deseaba lo mejor para su familia. No podemos dudar de eso.

Cuando ya era grande y había iniciado su ministerio, sufrió la incomprensión de su familia. Jesús tenía muchos

medios hermanos, tanto hombres como mujeres, nacidos de José y María.

En **Mateo 13:55 y 56**, leemos que algunos residentes de Nazaret, al escucharlo, se preguntaron: ***"¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?".*** Aquí se nombran cuatro hermanos, Jacob, José, Simeón y Judá en hebreo, además de mencionar medias hermanas (plural).

Durante la vida de Jesús sus hermanos no creían que él fuera el Mesías, por eso en la sinagoga, cuando trató de darse a conocer, viendo que no creían en él les dijo: ***"A un profeta se le respeta en todas partes, menos en su propio pueblo y en su propia familia",*** y también vemos que Jesús no hizo muchos milagros en aquel lugar, porque la gente no creía en él.

Sin dudas, Jesús sabía a qué debía enfrentarse. Él vivió con intensidad cada momento y amaba a los suyos, pero en realidad, no lo aceptaron.

"A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron"
Juan 1:11

En una ocasión, después de haber nombrado a sus doce, Jesús liberó algunas personas y sanó a otras, por lo

cual, al volver a su casa, la gente lo siguió y ocurrió lo siguiente:

Jesús regresó a la casa. Y era tanta la gente que volvió a reunirse, que ni él ni sus discípulos podían siquiera comer. Cuando los familiares de Jesús supieron lo que hacía, fueron para llevárselo, porque decían que se había vuelto loco. Pero los maestros de la Ley que habían llegado de Jerusalén decían: Este hombre tiene a Beelzebú, el jefe de los demonios. Sólo por el poder que Beelzebú le da, puede expulsarlos".
Marcos 3:20 al 22 VLS

Aquí vemos la hostilidad de los líderes ortodoxos, que Jesús debió enfrentar durante sus tres años de ministerio, que no solo habían procurado matarlo, sino que además lo acusaban de ser un emisario de Satanás. Pero además de lidiar con los religiosos, vemos la actitud que tuvo su familia.

Dice que sus familiares, al enterarse de lo que estaba haciendo, fueron para llevárselo, porque decían que se había vuelto loco. Increíble ¿verdad? Bueno, por tratarse del mismísimo Hijo de Dios sí. Sin embargo, a muchos de nosotros, los que hemos creído, nos pasó lo mismo alguna vez. Al menos si hemos vivido con gran intensidad la nueva vida en Cristo.

Yo recuerdo que, en mi conversión, viví situaciones muy difíciles. Lo que ocurrió, fue que, en nuestra familia, nadie había tenido un verdadero encuentro con el Señor. Todos éramos católicos no practicantes, es decir, creíamos en Dios, pero no practicábamos esa fe, porque en realidad, ahora lo entiendo, no habíamos recibido la verdadera vida.

El Señor comenzó a hacer la obra en mí familia, hasta que un día, estando solo en mi negocio, mi vida cambió para siempre.

Era el atardecer de un domingo como cualquier otro. Yo había ido a mi negocio para acondicionarlo, porque al día siguiente debía abrir. Mi padre era un comerciante que durante toda su vida, tuvo varios negocios en el rubro de la gastronomía. Yo crecí con ese entorno, por lo cual, a los veinte años, tenía mi propia cafetería.

El cafetín, así se llamaba, estaba ubicado en zona de tribunales, de manera que todos mis clientes eran abogados, empleados del tribunal y gente que ocasionalmente debían concurrir por algún trámite. Fue un tiempo muy lindo para mí, todos los años que tuve ese negocio, ya que pude hacer muchos amigos y vincularme muy bien con todo ese ambiente.

Ese domingo, yo estaba pasando la lustradora de piso y comencé a pensar en las palabras, que unos días antes, mi

hermana, que ya había comenzado a ir a la iglesia, me había hablado. Ella me dijo que Dios estaba vivo y que yo debía pedirle perdón con mi corazón y que podría conocerlo.

Eso me impactó mucho y si bien, yo no lo tomé muy seriamente en su momento. Al limpiar el piso, me puse a pensar en eso. De pronto, mis lágrimas comenzaron a caer rápidamente y me sorprendí mucho por eso. Yo no había llorado hacía bastante tiempo y no comprendía lo que me estaba pasando.

Recuerdo que me escondí, detrás de una heladera mostrador y unas carameleras de vidrio que había sobre ella. El negocio estaba cerrado, pero las puertas, estaban sin llaves y yo tenía temor de que alguien me viera llorando, porque no comprendía lo que me estaba pasando.

Entonces, algo asustado, me pregunté si lo que me estaba ocurriendo, sería consecuencia de lo que estaba pensando respecto de pedir perdón a Dios, y fue entonces, que mis piernas se aflojaron sobrenaturalmente y me caí de rodillas. En ese momento, solo sentí temor y le dije a Dios, que si era Él, el Dios del cual hablaba mi hermana, yo lo quería conocer.

Le pedí que me perdonara, pero que yo deseaba saber si realmente estaba vivo como mi hermana me había dicho. Entonces fue como si alguien me hubiese metido en un

horno encendido a más de quinientos grados centígrados, sinceramente su fuego me envolvió y comencé a gritar y llorar desesperadamente.

No sé cuánto tiempo estuve así, pero lloraba y gritaba sin poder detenerme. Recuerdo que le pedía perdón una y otra vez, mientras mis ojos se iban abriendo a una verdad que desconocía totalmente.

Al salir de mi negocio, ya nada volvió a ser igual para mí. Mi corazón, simplemente era otro. Mi mente fue despejada de toda oscuridad, la sentía limpia y renovada, llena de emoción, llena de luz, llena de amor. Realmente no se puede explicar algo tan maravilloso. Recuerdo que yo veía hasta los colores diferentes. Nada volvió a ser igual para mí.

Tal vez en alguna ocasión escriba un libro con los detalles de mi conversión, porque fueron muchos y verdaderamente extraordinarios y sobrenaturales. Pero ahora, solo deseo mencionar que este derramar de Su gracia, fue tan poderoso, que a partir de entonces fui otra persona.

Eso impactó mucho en mi familia, en mis amigos, en mis clientes y en todos los que me conocían, porque yo llevaba una vida de desenfreno y diversión. No fui una persona que transgrediera la ley o que anduviera metido en

cosas peligrosas. Simplemente trataba de divertirme, pero había roto los límites de mí mismo, tratando de escapar de una profunda tristeza que llevaba en mi corazón.

Todos me conocían como un tipo algo vago y trasnochador. En realidad, era muy responsable con mi trabajo, pero me gustaba divertirme. Hago hincapié en esto, porque la vida de Cristo, me transformó de manera absoluta, radical y para muchos, exagerada.

Comencé a ir a la iglesia, me encerraba en mi habitación con la Biblia, todo el fin de semana, por las noches, me encerraba en el salón de la iglesia. El pastor, me había dado la llave, porque nadie me hacia el aguante. Era molesto para muchos, pero en realidad, estaba perdidamente enamorado del Señor. Sentía una pasión interna que me quemaba y no podía evitar que se notara demasiado.

Esa pasión, era incómoda para todos. Mis amigos pensaron que me habían lavado el cerebro en alguna secta. Algunos clientes, dejaron de ir a mi negocio y mi familia, llegó a pensar que estaba loco. Recuerdo que hablaron con el pastor, para consultarle al respecto y el mismo pastor, me preguntó si estaba bien, a la vez que me sugirió bajar un cambio.

Yo simplemente me encerraba durante días, ayunaba continuamente, mientras que me devoraba las Escrituras con desesperación. A todo esto, viví en esos días, experiencias sobrenaturales que definitivamente marcaron mi vida para siempre. Yo sabía que estaba despertando preocupación en otros y comprendía que, en cierto grado, tenían razón. Yo me hubiese preocupado si un familiar mío, se comportara de esa manera. Pero sabía que no siempre actuaría igual, consideraba que era necesario apartarme totalmente de mi forma de vivir y ser impartido por el Señor de manera profunda y que luego recuperaría el equilibrio, y así fue.

Gracias a Dios, puedo decir, después de tantos años, que ese fuego derramado aquel domingo, todavía permanece intacto en mi corazón. Vivo predicando, leyendo para conocerlo más, orando en mi corazón y encerrado durante varias horas, todos los días en mi oficina. No conozco otra manera de vivir, que no sea apasionado por el Señor, tengo un fuego que me consume por dentro, una pasión tal, que daría cualquier cosa por un poco más de Él.

Esto ha producido, cientos de series de mensajes diferentes, las escuelas, los manuales, las decenas y decenas de libros que subo gratuitamente, deseando que alguien pueda ver lo que yo veo, sentir lo que yo siento y conocer algo más de Él. No ha sido fácil para mi esposa, ni para mi

entorno, pero hoy ya me conocen así. El gran impacto fue para los que me conocían de antes. Ellos realmente llegaron a pensar que estaba loco y muchos me rechazaron, en lo que yo creía una incomprensible actitud. Pero es así, ser embajadores de Cristo, es portar la más hermosa de todas las noticias, a la vez, que se deben asumir, los más amargos de todos los sabores.

Yo amaba a mis amigos y disfrutaba mucho la diversión de aquellos días, pero nada se puede comparar con el Señor, nada que pueda empañar la comunión con Él vale la pena, absolutamente nada. Por lo cual, uno debe ir determinando sus pasos, aunque esto signifique algunas pérdidas.

"Mientras tanto, llegaron la madre y los hermanos de Jesús a la casa donde él estaba, pero prefirieron quedarse afuera y mandarlo llamar.
La gente que estaba sentada alrededor de Jesús le dijo: Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están allá afuera, y quieren hablar contigo. Pero Jesús les preguntó: ¿Quiénes son en verdad mi madre y mis hermanos? Luego miró a todos los que estaban sentados a su alrededor y dijo:
¡Estos son mi madre y mis hermanos!
Porque, en verdad, cualquiera que obedece a Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre"
Marcos 3:31 al 35

Esta actitud de Jesús, no era, bajo ningún punto de vista, una actitud de desamor, sino todo lo contrario. La mejor manera de evangelizar, no es complaciendo a nuestros seres queridos, o negociando nuestros principios, para que no se sientan incómodos. Al contrario, debemos ser luz. Sin criticarlos, sin confrontarlos continuamente con palabras, sin actitudes religiosas, sin condenación, sin juzgar sus hechos. Nosotros debemos vivir llenos de gracia, de amor y de compasión. Pero no debemos perder nuestro enfoque con el Señor, aunque a otros no les guste.

No debemos cometer el error, de pretender que de golpe, todos sientan lo que estamos sintiendo nosotros, ni que nos comprendan rápidamente, lo que nos está pasando. Jesús nunca trató de explicar eso, lo mejor que nos puede pasar, es que por causa de nuestra vida, aunque no lo comprendan, con el tiempo, muchos lleguen a conocer al Señor.

"Se acercaba la fiesta de los judíos llamada de las Tiendas. Sus hermanos le dijeron: "No te quedes aquí, vete a Judea para que tus discípulos de allí vean las obras que realizas. Si uno quiere sobresalir, no actúa a escondidas.
Tú, que haces maravillas, date a conocer al mundo". Sus hermanos hablaban así porque no creían en él"
Juan 7:1 al 9 Latinoamericana 95

La versión actualizada de este pasaje dice: ***"Si uno quiere ser famoso se da a conocer…"***

Los hermanos de Jesús, los hijos de María y José, no creían en Él. Ellos se habían criado juntos, lo habían visto crecer, habían jugado con Él, lo habían visto ser carpintero, pero no daban crédito de que podía ser el Cristo, por eso se burlaban de que anduviera con varios hombres, causando alboroto con gente que decía sanarse o liberarse.

Pregunto: ¿Si le pasó a Jesús, no puede pasarnos a nosotros que somos sus embajadores? Claro que sí, eso es un hecho, lo importante es asumir estas cosas de manera correcta.

No debemos pensar que, por ser cristianos, por andar en rectitud, todos nos van a querer. A Jesús no le pasó y no nos pasará a nosotros. Hay gente que nos buscará y que se gozará en la unción que portamos, pero hay gente que simplemente nos rechazará, nos criticará o generará comentarios infundados. Nada de eso debe sorprendernos.

Ser embajadores de Cristo, es vivir con intensidad nuestra fe y nuestro amor por el Señor. Es conservar un claro enfoque en la voluntad del Padre, sabiendo que eso puede incomodar a muchos, y seguir adelante, sabiendo que otros, o esos mismos que nos rechazaron, con el tiempo se convertirán al Señor.

Si Jesús hubiese pretendido ser un buen hermano natural o buen hijo natural, no hubiese ejercido su ministerio o no hubiese accedido a la crucifixión, para no hacer sufrir a su madre. Sin embargo, Él nos muestra un camino mejor, porque viviendo Su misión de vida con intensidad y sin apartarse de la voluntad del Padre, pudo salvar a toda su familia.

Su hermano Jacobo, se convirtió en uno de sus más importantes seguidores. En **Hechos 1:14** leemos que Jacobo, tanto como sus otros hermanos y su madre María, estaban entre los primeros miembros de la iglesia, el mismo grupo que recibió el Espíritu Santo el día de Pentecostés **(Hechos 2:1 al 4)**.

Tiempo después, Jacobo se convirtió en el dirigente de la congregación en Jerusalén. Desempeñó un papel muy importante en el concilio que se menciona en **Hechos 15:13 al 21**. Más adelante Pablo visitó a Jacobo en Jerusalén **(Hechos 21:18)**.

En **Gálatas 2:9** Pablo se refiere a Jacobo como una de las "columnas de la iglesia". Jacobo o Santiago, como se le llamaba, también escribió la epístola que lleva su nombre **(Santiago 1:1)**.

Judas por su parte, otro de los hermanos mencionados antes **(Mateo 13:55)**, escribió la corta epístola que lleva su nombre **(Judas 1)**.

Sin dudas, la mejor manera de ejercer nuestra misión como embajadores de Cristo, es hacer la voluntad del Padre, con absoluta integridad y muchos de los que pueden rechazarnos hoy, con el tiempo comprenderán en carne propia, lo que estamos viviendo. La fe no se argumenta, solo se vive y eso alcanzará a muchos.

Yo tuve un amigo muy querido, llamado Eduardo. Él fue muy impactado por mi conversión y en cierta medida, sentía cierto rechazo de lo que yo estaba viviendo, porque no llegaba a comprenderlo. Pasaron los años y estando él, en su lecho de muerte, hablamos a solas. Él me dijo: *"¿Te acordás hace varios años atrás? ¿Te acordás que yo no te entendía lo que vos estabas viviendo? Bueno, ahora te entiendo, yo tengo a Cristo en mi corazón y cuando voy a realizarme la quimioterapia, la gente me mira y no comprende porque motivo estoy sonriente. Entonces me acuerdo de vos y digo. Ahora lo entiendo… Ahora lo entiendo…"*

Capítulo siete

Embajadores de Vida

"Predica el evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, utiliza las palabras"
San francisco de Asís

Esta frase, atribuida a San Francisco de Asís, contiene un juego sutil de palabras, donde se esconde un gran reto para todo creyente. Y es que nuestra vida hable por sí sola del evangelio, que sepa a sinceridad, que nuestra vida desprenda el olor agradable de Cristo. Y hecho esto, si fuera preciso, dar razones de nuestra fe y de las maravillas que Dios hizo y hace en nosotros, entonces y recién entonces debemos hablar.

El evangelio no se argumenta, no se trata de convencer a la gente de razones, se trata de impartir vida a quienes están muertos en delitos y pecados **(Efesios 2:5)**.

Un matrimonio, no puede concebir un hijo tan solo por hablar, sino que deben hacer el amor. El hombre debe sembrar una semilla en el vientre fértil de su mujer y entonces el niño nacerá.

Jesús enseñó que las palabras son semillas y que toda semilla, produce según su especie, por lo tanto, si hablamos las semillas de Cristo, todo aquel que la reciba con un corazón fértil, recibirá la vida. El problema es que la mayoría de las personas, tienen un corazón endurecido y no es fácil penetrarlo, por eso es tan importante predicar con la vida, porque nuestro testimonio, hace que la gente esté dispuesta a oír.

Cuando un cristiano, no tiene un buen comportamiento, y es renegado, impuntual, informal, o complicado, difícilmente ganará disposición en alguien que lo escuche y mucho menos, le abrirán el corazón para la siembra del evangelio.

La gente podrá sentirse molesta o no, por causa de nuestra fe, sin embargo, saben que hay algo en nosotros y aunque en algún momento, nos hayan criticado, en cualquier crisis que vivan, nos buscarán, porque sabrán que somos genuinos y que algo especial estamos viviendo, porque damos frutos y la Palabra dice que por los frutos seremos conocidos **(Mateo 7:20)**.

Yo tenía un amigo o compañero de parrandas, que se burló mucho de mí cuando me convertí al Señor. Él solo iba a mi negocio para escarnecerme y se reía ante los demás. Pero un día, su esposa me fue a ver y me habló diciendo: Osvaldo, yo sé que estás viviendo algo muy fuerte con Dios y deseo pedirte un favor: Mi madre está con cáncer terminal, y está sufriendo mucho, yo te pido que ores por ella, para que Dios se la lleve y no tenga que sufrir más…

Por supuesto que accedí, y esa misma tarde, fui a la clínica donde estaba internada en terapia intensiva. Los médicos me permitieron entrar y oré por ella. Esta historia, tiene algunos condimentos muy ricos, pero solo diré que esa señora no solo dejó de sufrir, sino que se sanó de su cáncer. Todos estaban maravillados y mi supuesto amigo, dejó de ir por unos días a mi negocio. Cuando regresó, ya no me miraba igual, nunca más me volvió a cargar por mi fe, y a partir de entonces me respetaba mucho, incluso supe que me defendió ante otros que procuraban criticarme.

Dios se glorifica, no solo con nuestros frutos de vida, sino también con todo don, talento o capacidad. De hecho, Jesús no escatimó en demostrar su unción a través de los milagros, y Él dijo que las mismas cosas y aún mayores que Él, podríamos hacer **(Juan 14:12)**.

Un milagro, es una obra de poder sobrenatural instantáneo y repentino. Es la interrupción Divina de las

leyes del tiempo, el espacio y la materia. Una maravilla por su parte, es algo que asombra al espectador y testifica de Jesús apelando a la imaginación, el intelecto y el corazón.

Una sanidad, es una recuperación progresiva iniciada por el poder sobrenatural de Dios, mientras que una liberación, es la expulsión de demonios del alma, o el cuerpo de algunas personas.

Es bueno que demostremos el poder sobrenatural de Dios, porque Jesús dejó en claro que esa era una prueba clara del Reino.

"Respondiendo Jesús, les dijo:
Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.
Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí"
Mateo 11:4 al 6

Ahora bien, considerando la importancia de funcionar en el poder sobrenatural de los milagros, veamos cuales pueden ser los enemigos más dañinos del poder sobrenatural. En primer lugar, creo que el peor enemigo de las manifestaciones espirituales es la ignorancia, porque si bien, no es necesario que sepamos todo del Señor, somos llamados a caminar en Su sabiduría, y no hay nada peor,

que ministros declarando milagros o funcionando en sus dones, a la par que buscan la emoción y no el verdadero entendimiento del pueblo.

La mala teología, es otro enemigo que ha frenado el mover del Espíritu Santo en muchos ministerios, porque la gente, cuando está ante alguna manifestación sobrenatural, se pone receptiva a todo lo que se le diga. Lamentablemente creo que la gente asocia, milagros con aprobación. Ellos piensan que si un ministro está siendo usado por Dios para hacer algún milagro, el Señor lo está aprobando en todo y no es así.

Los dones del Espíritu Santo, son eso, dones, es decir, regalos. Lo que se recibe por gracia, no funciona por mérito. Solo debe ser un alto sentido de la responsabilidad, lo que opere en todo aquel que fluya en un don y no confundir milagros con doctrina correcta.

En la Biblia vemos a Pedro sanando gente con su sombra, y luego lo vemos en la terraza descansando y ante la orden del Señor de matar y comer, Pedro dice: No. El Señor le vuelve a repetir la orden en tres ocasiones y Pedro dice: No.

En otras palabras, alguien puede ser muy ungido y luego equivocarse, porque Pedro llevaba a los gentiles a judaizar y yo creo que cualquiera que vea a un apóstol como

Pedro, que había caminado con Jesús y que sanaba gente con su sombra, fácilmente, pudo llegar a creer, que todo lo que decía y hacía era correcto. Sin embargo, no fue así.

El humanismo, es otro enemigo del poder sobrenatural. Es decir, trabajar para complacer a las personas, más que para glorificar a Dios, es un error que muchos cometen y eso no es otra cosa que entronar al hombre y poner a Dios a su servicio. Un embajador de Cristo, no está para representar la necesidad de la gente, sino para cumplir la voluntad de Dios.

La religiosidad, es otro de los enemigos del poder sobrenatural de Dios. No refiriéndome a ciertas actitudes, sino más bien, al espíritu de la religión, que muchas veces opera en el liderazgo. Hay denominaciones completas, que rechazan las manifestaciones del Espíritu Santo y que consideran que los milagros, solo fueron para la iglesia apostólica del primer siglo.

Por otra parte, también hay sustitutos del poder sobrenatural del Reino, que lamentablemente hoy, muchas congregaciones están utilizando. Estos sustitutos son, por ejemplo, los programas hechos por el hombre, es decir, hay demasiados programas de trabajo o de “iglecrecimiento”, que nada tienen que ver con los programas del cielo. Sin

embargo, son utilizados como plataformas para el avance de la obra.

Estos programas, pueden no parecer malos y por cierto, están cargados de buenas intenciones, el problema es que, muchos de esos programas, remplazan la soberana voluntad del Espíritu Santo, para hacer lo que Él determine.

Por otra parte, el uso continuo de la psicología, está haciendo mucho daño a la vida espiritual de los cristianos. Es decir, muchos están trabajando más en el alma de las personas que en el espíritu de su gente. Esto no es inocente, porque en lugar de llevarlos por la cruz, hacia el gobierno del Espíritu, los llevan a la sanidad y el fortalecimiento de su ego.

Otro de los sustitutos habituales del poder sobrenatural de Dios, es la utilización del intelecto, como única fuente de enseñanza. Como maestro puedo decir, que el intelecto cumple un rol importante en el ministerio, pero el rol más importante y fundamental, lo cumple el Espíritu Santo, porque Él es, el único maestro y Él único que puede proporcionar el entendimiento correcto, tanto en el emisor, como en el receptor de toda enseñanza.

Otro sustituto de hoy, es el entretenimiento. Es decir, en pos de que la gente se sienta complacida, entretenida y motivada, se realizan todo tipo de eventos y shows

artísticos. Esto se procura hacer con excelencia y está bien, el problema es, cuando estas cosas reemplazan al protagonista principal de toda reunión, que es el mismo Señor, y lo que el desee hacer. Yo he visto, en algunos eventos, tal grilla de actividades, que al final, si el Señor quería hacer algo, no tuvo ni tiempo, ni lugar.

Otro sustituto, del poder sobrenatural de Dios, son las habilidades humanas, que se usan para impactar a la audiencia, para generar admiración y al final, terminar manipulando a las masas. Es lamentable que esto ocurra en la iglesia, pero es así. De la misma manera, en que las personas, idolatran a los artistas de cine y televisión, muchos son fans de algunos ministros que, con su sola presencia bajan el cielo, para deleite de todos. El apóstol Pablo, les advertía a todas las estrellitas, que se creían más que sus hermanos:

"Porque ¿quién te distingue? ¿Qué tienes que no recibiste? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?"
1 Corintios 4:7 LBLA

Por otra parte, los tres pasos fundamentales, para movernos en el poder sobrenatural son: Conectarnos correctamente con el Señor. Tener un cambio de mentalidad permanente, siendo siempre odres nuevos y dispuestos para la revelación. Y por último fluir en compasión. Siempre que

pensemos en los demás con amor y compasión, vamos a dar lo que de gracia hemos recibido.

Los propósitos fundamentales, de los milagros, de las señales y de las maravillas son, en primer lugar, testificar de la Persona y la obra de Jesucristo, predicando el mensaje verdadero del Reino. En segundo lugar, provocar que la gente abra su corazón para que reciba la vida de Dios, y tercero, plantar personas, familias, iglesias, logrando la expansión del Reino, llevando a cabo la gran comisión del Reino, a hasta lo último de la tierra.

Las señales, los prodigios y los milagros, confrontan a los incrédulos, quebrantan los corazones endurecidos, confirman la predicación de la Palabra, conmueven los razonamientos humanos y demuestran que Dios es real. Es fundamental que, como embajadores de Cristo, operemos en el poder sobrenatural de Dios.

La clave para hacerlo, es movernos en las dimensiones de la fe, es recibir primero la dirección de Dios y luego actuar bajo la dirección del Espíritu, para que sea el Señor el que se glorifique. Debemos renunciar a toda posibilidad de manipular emociones, debemos dejar que el Señor haga lo que desee hacer y nada más.

Debemos reconocer que los milagros son algo normal y no una excepción. Mucho menos insinuar que se

producen por algo que hicimos o tenemos. Por otra parte, debemos declararlos para que se manifiesten, sin temor y sin vergüenza de fracasar en el intento. Es decir, debemos tener un atrevimiento sobrenatural y debemos adaptarnos al ámbito sobrenatural dejándonos guiar por el Espíritu Santo.

Luego, si debemos hablar el mensaje del Reino, debemos tener en claro, de cómo hacerlo correctamente. En una ocasión le preguntaron al apóstol Pablo ***¿Qué debo hacer para ser salvo?*** **(Hechos 16:31)**. Igualmente, hoy en día, muchos pueden tener la misma pregunta: ¿qué debemos hacer para ser salvos? Tal vez, no se expresen así, tal vez lo digan de otra manera, preguntando cosas como ¿cuál es la religión verdadera?, ¿cómo puedo ser feliz? ¿cómo puedo dejar de temer a la muerte? ¿qué debo hacer para ser libre de este vicio? ¿dónde está Dios? ¿habrá un fin del mundo? ¿cuál es la verdad?

Todas estas preguntas tienen un denominador común, son una oportunidad para impartir semillas de vida. Son muchas, las respuestas que podemos dar ante cada pregunta, pero veamos al menos cuatro verdades fundamentales que la Biblia nos enseña y que son la respuesta clave, que debemos expresar, siempre que nos sea posible.

Primero debemos decirle a la gente, que Dios tiene un plan para sus vidas.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"
Juan 3:16

Es decir que, el plan de Dios es que tengamos una vida maravillosa. Que tengamos comunión con Él, como un Padre y un hijo. Seguramente esto no nos costará hacerlo, porque es hermoso hablarle de eso a la gente.

En segundo lugar, siempre que podamos debemos decirles, que en realidad todos los seres humanos tenemos un problema fundamental y por eso ocurren tantas cosas malas en el mundo.

"Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios"
Romanos 3:23

Es decir que, nuestro pecado nos separa De Dios. Todos nosotros hemos hecho, dicho o pensado cosas malas. Eso se llama pecado y nuestros pecados nos han separado de Dios.

"He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro

Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír"
Isaías 59:1 y 2

En tercer lugar, debemos decirles que Dios tiene una solución para ese problema fundamental de separación, que nosotros no podemos hacer nada para revertirlo, pero que Él sí lo hizo a través de Jesucristo, y que nosotros, solo debemos creer.

"Más Dios muestra su amor para con nosotros, En que siendo aún pecadores, Cristo murió por Nosotros"
Romanos 5:8

Es decir que, el sacrificio de Cristo en la cruz, derriba la barrera de pecado que nos separa de Dios y que, Su sangre, no solo nos limpia de todo pecado, sino que nos reconcilia con el Padre **(Colosenses 1:20)**.

En cuarto lugar, debemos decirles, que tienen que tomar una decisión, que tienen que confesar sus pecados, y a Jesucristo como el Señor y salvador. Dejándoles en claro, que Jesús, ya pago por nuestros pecados, que la salvación es por gracia, pero, no es automática, sino que cada ser humano tiene que hacerla efectiva para sí mismo por medio de la Fe.

Si lo hacen, debemos explicarles que, en el mismo momento, en el que hicieron su confesión, la preciosa Sangre de Jesucristo los limpió y que, a partir de ese momento, el Espíritu Santo entró en ellos, para guiarlos, para llenar todo vacío y que no se irá, sino que hará morada en ellos para sostener, una profunda y verdadera comunión por siempre.

Luego debemos aconsejarles, que hablen con Dios, decirles que eso, que algunos llaman rezo, para nosotros es hablar con el Padre. Qué antes, por causa del pecado, sus oraciones, si es que las hicieron, no fueron escuchadas **(Juan 9:31)**, pero que ahora sí, pueden hacerlo con la confianza de ser oídos **(Hebreos 4:16)**.

Debemos enseñarles a poner todas sus cargas en el Señor, pedir por sus necesidades y confesarle lo malo, cada vez que les venga a la mente alguna situación. Debemos enseñarles que se dejen llevar por la convicción del Espíritu Santo en todo.

Debemos enseñarles que, si creyeron en Jesucristo como Señor, deben darle el control de toda su vida. Reconocer a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, no solo son palabras. Creer en su resurrección y sacrificio por nuestros pecados, así como en su intercesión constante por nosotros ante el padre, es brindarle por completo nuestras vidas. Él es el unigénito hijo de Dios. No se puede reconocer al salvador sin aceptar que también es el Señor.

Debemos aconsejarles a leer la Palabra de Dios y en plena comunión con el Espíritu Santo, comenzar a escuchar Su voz. Leer la Biblia y escuchar predicaciones, es darle a Dios la oportunidad de hablarles, de ofrecerle la mente y el espíritu para entender Su voluntad y ponerla por obra.

"Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad"
Filipenses 2:12 y 13

Por otra parte, debemos invitarlos a congregar con nosotros o que busquen una iglesia cristiana, basada en la palabra de Dios en donde congregar. Deben comprender que reunirse con otros cristianos es iniciar una nueva vida y poder ser conducidos al propósito personal y colectivo funcionando como miembros activos del cuerpo de Cristo. No se puede ser un miembro de un cuerpo y procurar una vida independiente, no existe tal cosa, no puede mi mano sobrevivir lejos de mi cuerpo, así tampoco un miembro del cuerpo de Cristo no puede sobrevivir espiritualmente lejos de Él.

Algunos pretenden no estar lejos de Cristo en sus corazones, pero no se congregan, tal cosa es imposible porque ese hecho está fuera de Su voluntad y tan solo con eso se estaría quebrando Su gobierno.

Ante todo esto, debemos tener muy en claro, que la obra la hace el Señor, que nosotros somos sus embajadores, pero Él es el hacedor. Sin la operación del Espíritu Santo, nada de esto sirve. De hecho, la oración misma, no salva.

Siempre celebramos la salvación y comentamos, cuando una persona hizo la oración del penitente, sin embargo, la oración en sí misma no salva, si no es hecha con un corazón sincero y en plena convicción espiritual.

"Esta es la palabra de fe que predicamos:
Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor,
y creyeres en tu corazón que Dios le levantó
de los muertos, serás salvo.
Porque con el corazón se cree para justicia,
pero con la boca se confiesa para salvación"
Romanos 10:8 al 10

¿Cómo guiar en oración a una persona?

Esta parece una cuestión básica o innecesaria, sin embargo, en mis viajes por muchas ciudades he sido consultado por varios hermanos, respecto de cómo hacer correctamente una oración para guiar a una persona que desea confesar que Jesús es el Señor, por lo tanto, he determinado incluir un par de oraciones que les pueden servir.

Aclaro que la variación de palabras o la extensión de la misma, no cambian los resultados, lo que cambia los resultados no son las palabras, sino lo que tenga en el corazón la persona que la realiza.

Una posible oración:

"Señor, gracias por esta oportunidad… Yo reconozco que Jesucristo es el Señor y el salvador y que Tú le levantaste de los muertos… Yo te pido perdón por todos mis pecados, te pido que la Sangre de Jesucristo me limpie de todo pecado y que tu Espíritu Santo llene mi vida. Padre, líbrame de todo pecado, de todo mal, de toda opresión, de toda carga y de todo espíritu que haya afectado mi vida… Señor escribe mi nombre en el libro de la vida y condúceme a tu voluntad en todas las cosas… Amén…"

Otra sencilla oración:

"Señor Jesús, creo que eres el Hijo de Dios. Gracias por morir en la cruz por mis pecados. Por favor perdóname mis pecados, límpiame de toda maldad y dame el regalo de la vida eterna. Te pido que entres en mi vida y mi corazón y que seas Señor y Salvador. Quiero conocerte y servirte por siempre, en tu nombre Señor, Amén…"

Una vez que hemos impartido la vida, y hemos sido canales para que el Espíritu Santo haga Su obra, nuestro

trabajo como embajadores, no ha terminado, sino que tenemos que cuidar a los nuevos renacidos. Como sus hermanos mayores, debemos cuidarlos y no desentendernos de ellos.

Si nosotros, no podemos darle un seguimiento adecuado. Como me ha ocurrido a mí, que guío a los pies de Cristo a una persona, en alguno de mis viajes, debemos conectarlos con alguien que sí pueda guiarlos, cuidarlos y enseñarles a dar los primeros pasos de fe.

Quisiera dejarles siete principios de la consolidación eficaz:

1) La plataforma siempre debe ser el amor.

La única razón por la cual una madre se trasnocha para estar pendiente de su bebé, es el amor, a nadie le agrada aguantar el lloriqueo del bebé, pero el principio del amor le hace perseverar y está allí pendiente, ya que ama a la criatura. El desamor es enemigo de la consolidación eficaz. En tal caso, debemos tener cuidado con el espíritu de egoísmo, porque produce que a muchos, no les importe en absoluto, la vida de los renacidos.

2) El poder profético de la perseverancia.

Tenemos que estar seguros de que no estamos perdiendo nuestro tiempo, de que estamos sembrando hoy, y que después cosecharemos. Nadie puede consolidar sin aplicar perseverancia. Jesús estuvo trabajando tres años con gente que no le entendía, pero el profetizó sobre sus vidas y creyó que sacaría fruto de ellos. Cuidar y esperar con paciencia es una necesidad.

3) La ley de la visualización y la palabra de fe.

Esta es una ley de alto nivel en el mundo profético de la guerra estratégica. Jesús conociendo las debilidades de Simón, que significa caña partida, aplicó la ley profética de la transformación a través de la palabra de fe. Cuando Jesús le cambia el nombre a Pedro no lo ve como una caña partida sin no que lo ve como una piedra estable. Además de verlo como Dios lo ve, es necesario decírselo todas las veces posibles.

4) La ley del sacrificio.

Generalmente para cambiar a alguien es necesario que el líder entre en una dimensión de sacrificio. Un sacrificio vivo, en el cual muchas veces el líder llora a solas o renuncia a su tiempo o cosas a favor de la consolidación de alguien. El buen pastor da su vida por las ovejas y nosotros como embajadores del buen pastor, debemos esforzarnos, más allá de nuestros deseos.

5) La ley de la intercesión profética.

Es necesario que el consolidador ore mucho y cada mañana por aquellos que está consolidando, no debemos olvidar que la Biblia enseña que cuando un espíritu inmundo sale de una persona, vaga por diferentes lugares procurando volver tratando de ocupar nuevamente la casa que alguna vez fue suya.

Sin dudas, los recién convertidos, serán duramente atacados por el enemigo, en más de una ocasión y de manera diversa. El diablo no se rinde fácilmente y procurará que aquellos que alguna vez, tuvo bajo su gobierno, vuelvan a ese estado.

6) La ley de la amistad fraternal.

Jesús les dijo a sus discípulos ustedes no son mis esclavos, son mis amigos y por lo tanto no les puedo ocultar nada, eso revela el nivel de transparencia, que debe existir entre la relación del líder y el discípulo.

No es bueno que un líder se crea el jefe de un recién convertido. Yo creo en el principio de la paternidad espiritual, pero no debemos olvidar jamás, que el único Padre es el Señor, nosotros solo somos sus embajadores.

7) Dejarlos crecer.

Jesús no puso reparo en el crecimiento de sus discípulos, no tuvo temor de partir y dejarlos a cargo diciendo que cosas aún mayores harían, sin celos y sin envidia. Yo he visto que, algunos ministros o líderes, una vez que sus discípulos van creciendo, hacen todo lo posible para que no puedan superarlos en nada. Tristemente compiten por no ser superados y comienzan a trabar el desarrollo de sus hermanos.

¿Diste tú hermosas alas al pavo real,
O alas y plumas al avestruz?
El cual desampara en la tierra sus huevos,
Y sobre el polvo los calienta,
Y olvida que el pie los puede pisar,
Y que puede quebrarlos la bestia del campo.
Se endurece para con sus hijos, como si no fuesen suyos,
No temiendo que su trabajo haya sido en vano;
Porque le privó Dios de sabiduría,
Y no le dio inteligencia.
Job 39:13 al 17

Para una consolidación eficaz, no debemos ser como el avestruz, que no tiene sabiduría, que pone huevos y luego los deja en el campo, a merced del ataque de las fieras, o incluso, ella misma los puede destruir pisándolos. Lamentablemente, he visto a muchos líderes, ganar a un

discípulo y luego, ellos mismos los han dañado, al ignorarlos o incluso ofenderlos, con maltratos, manipulación o abusos espirituales. Debemos tener mucho cuidado, porque las almas no son nuestras, son del Señor y nosotros solo somos sus embajadores.

El evangelismo sobrenatural implica la obra del Señor desde el minuto cero de esa intención. Solo debemos ser canales sensibles y entregados a la obra del Espíritu Santo, no impidiendo Su poderosa manifestación. Nosotros no podemos salvar a nadie, pero podemos ser canales efectivos para que Dios hable, para que Dios convenza de pecado de justicia y de juicio, podemos ser la mano de Dios para sanar o Su voz de autoridad para libertar.

El evangelismo, es algo totalmente sobrenatural, al igual que la consolidación y la concreción del propósito de vida en las personas. Si en este tiempo, buscamos la voluntad del Señor y Su manifestación, seremos efectivos embajadores de Cristo, para alabanza de Su nombre.

"No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad"
Salmo 115:1

Reconocimientos

"Quisiera agradecer por este libro a mi Padre celestial, porque me amó de tal manera que envió a su Hijo Jesucristo mi redentor.
Quisiera agradecer a Cristo por hacerse hombre, por morir en mi lugar y por dejarme sus huellas bien marcadas para que no pueda perderme.
Quisiera agradecer al glorioso Espíritu Santo mi fiel amigo, que en su infinita gracia y paciencia, me fue revelando todo esto…"

"Quisiera como en cada libro agradecer a mi compañera de vida, a mi amada esposa Claudia por su amor y paciencia ante mis largas horas de trabajo, sé que es difícil vivir con alguien tan enfocado en su propósito y sería imposible sin su comprensión"

Como en cada uno de mis libros, he tomado muchos versículos de la biblia en diferentes versiones. Así como también he tomado algunos conceptos, comentarios o párrafos de otros libros o manuales de referencia. Lo hago con libertad y no detallo cada una de las citas, porque tengo la total convicción de que todo, absolutamente todo, en el Reino, es del Señor.

Los libros de literatura, obedecen al talento y la capacidad humana, pero los libros cristianos, solo son el resultado de la gracia divina. Ya que nada, podríamos entender sin Su soberana intervención.

Por tal motivo, tampoco reclamo la autoría o el derecho de nada. Todos mis libros, se pueden bajar gratuitamente en mí página personal **www.osvaldorebolleda.com** y lo pueden utilizar con toda libertad. Los libros no tienen **copyright**, para que puedan utilizar toda parte que les pueda servir.

El Señor desate toda su bendición sobre cada lector y sobre cada hermano que, a través de su trabajo, también haya contribuido, con un concepto, con una idea o simplemente con una frase. Dios recompense a cada uno y podamos todos arribar a la consumación del magno propósito eterno en Cristo.

Pastor y maestro

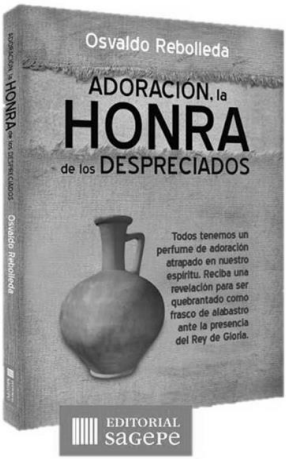
Osvaldo Rebolleda

El Pastor y maestro Osvaldo Rebolleda hoy cuenta con miles de títulos en mensajes de enseñanza para el perfeccionamiento de los santos y diversos Libros de estudios con temas variados y vitales para una vida cristiana victoriosa.
El maestro Osvaldo Rebolleda es el creador de la Escuela de Gobierno espiritual (EGE)
Y ministra de manera itinerante en Argentina
Y hasta lo último de la tierra.

rebolleda@hotmail.com

www.osvaldorebolleda.com

Otros libros de Osvaldo Rebolleda



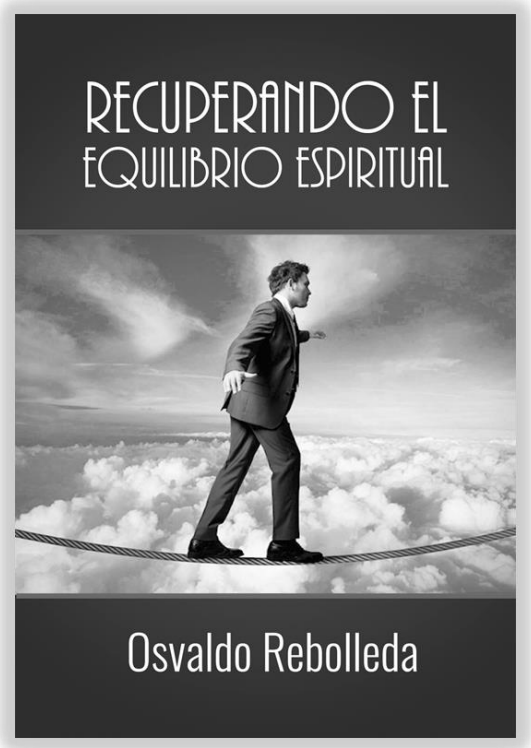
"Todos tenemos un perfume de adoración atrapado en nuestro espíritu. Reciba una revelación para ser quebrantado como frasco de alabastro ante la presencia del Rey de Gloria…"

"Un libro que lo llevará a las profundidades de la Palabra de Dios, un verdadero desafío a

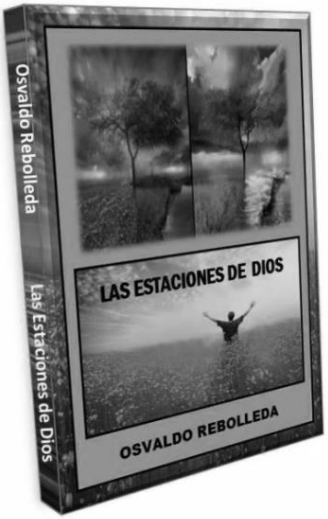
entrar en las dimensiones

del Espíritu"

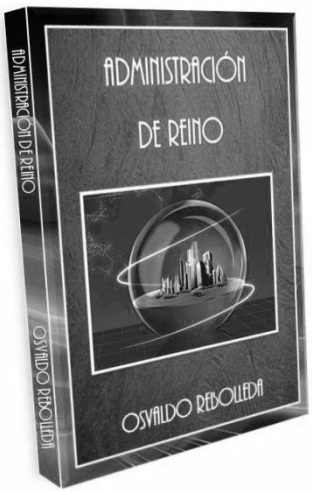
Un material que todo ministro
debería tener en su biblioteca…

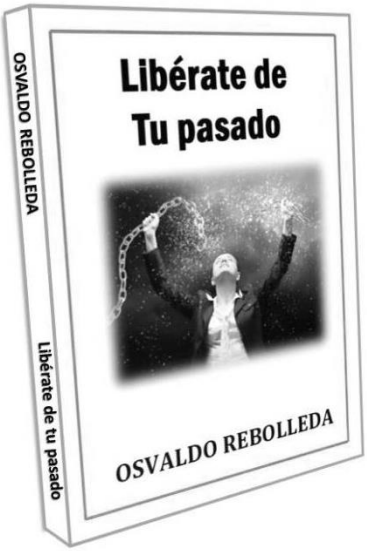


***«Todo cambio debe ser producido por Dios
a través de los hombres y no por los hombres
en el nombre de Dios…»***

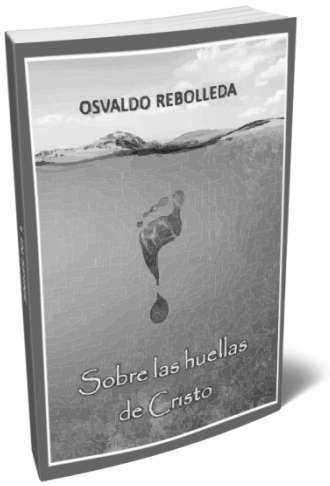
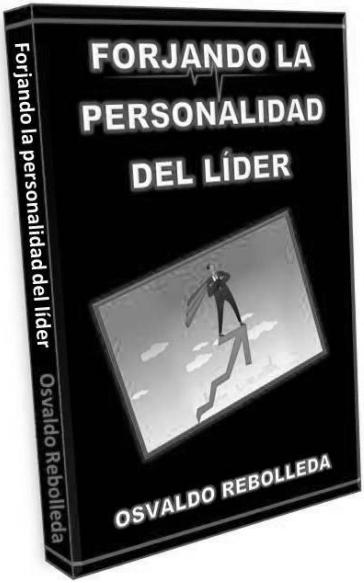
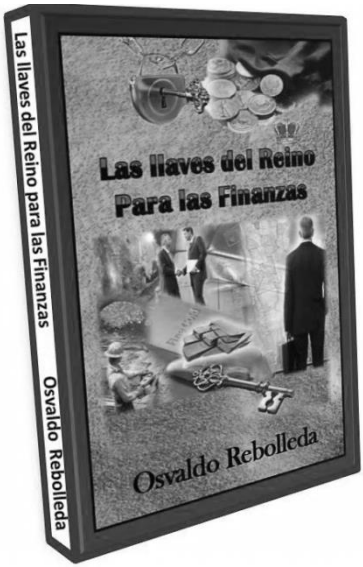


www.osvaldorebolleda.com





www.osvaldorebolleda.com



www.osvaldorebolleda.com